

Nuestro Firme Fundamento

Nuestra Misión

La misión de Hope International y de los redactores de *Nuestro Firme Fundamento* es la de presentar claramente a Cristo y su verdad. Los días que le restan a este mundo son pocos, y debemos trabajar rápidamente. Debemos proclamar intrépidamente las verdades históricas del adventismo que nos colocan sobre un fundamento tan firme en medio de nuestro mundo turbulento.

Los Redactores.

Acerca de Hope International

Hope International es un ministerio fundado, sostenido y operado por adventistas del séptimo día quienes asisten a la iglesia adventista del séptimo día en la proclamación del Evangelio Eterno en todas las formas que son consistentes con los principios de Dios como han sido revelados por la Inspiración.

Redactor Ejecutivo: Ron Spear

Director Ejecutivo: Joe Olson

Redactor Administrativo: Harvey Steck

Administradora de la Librería: Terry Crisp

Nuestro Firme Fundamento
es publicado por:

Hope International

P. O. Box 220

Knoxville, IL 61448 USA

Teléfono: (309) 343-1844 [en inglés]

Lunes a Jueves de 8:00 a.m. a 5:00 p.m.

Viernes de 8:00 a.m. a 12:00 p.m.

Fax: (309) 343-3721

Correo electrónico: office@hopeint.org

Internet: <http://www.hopeint.org>

Por favor, nótese que no tenemos ninguna persona de habla hispana en nuestra oficina principal. Por lo tanto, pedimos que las llamadas y la correspondencia por escrito sean en inglés. ¡Gracias por su paciencia!

Diciembre 2004 Contenido

| | |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Editorial: Ahora, ¿Qué? | 2 |
| Joe Olson | |
| Por Qué los Judíos Rechazaron a Jesús el Mesías | 3 |
| F. C. Gilbert | |
| <i>El pueblo escogido de Dios perdió su única oportunidad en la eternidad—¿Por Qué?</i> | |
| ¡Alabad Al Señor! | 6 |
| Elena G. de White | |
| <i>¿Cómo podemos ser infelices cuando vemos tantas evidencias del amor de Dios por nosotros?</i> | |
| El Canon Sagrado | 8 |
| F. M. Wilcox | |
| <i>La Biblia no es sencillamente las palabras de diversos profetas; es las palabras del Señor transmitidas a través de ellos.</i> | |
| La Pregunta Colosal, ¿Por Qué? | 10 |
| Ralph Larson | |
| <i>¿Por qué fue reimpresso un libro tan destructivo y deshonesto como Questions on Doctrine?</i> | |
| Él Tocó Su Mano | 12 |
| Joe Olson | |
| <i>¿Con qué propósito nos ha redimido Cristo?</i> | |
| Cristo Nuestro Ejemplo, Parte 1 | 14 |
| Elena G. de White | |
| <i>¿Apreciamos las bendiciones que Dios nos ha concedido?</i> | |
| Vislumbres de los Pioneros | 16 |
| Ecos de los Pioneros | 19 |
| Noticias de Interés | 20 |
| Notas Históricas | 22 |
| Cartas al Redactor | 23 |

Hope International no solicita diezmos, sin embargo, somos una organización merecedora de recibir diezmos y los aceptamos. Usamos el diezmo solamente para el ministerio del Evangelio. Donaciones marcadas como "Ministerio Evangélico" serán consideradas diezmo.

Editorial: Ahora, ¿Qué?

Author: Joe Olson

“Por lo cual, teniendo los lomos de vuestro entendimiento ceñidos, con templanza, esperad perfectamente en la gracia que os será presentada cuando Jesucristo os sea manifestado.” 1 Pedro 1:13.

Esta expresión “por lo cual” que figura aquí, está refiriéndose a lo que se trató anteriormente en los primeros versículos de 1 Pedro 1—que Jesucristo y el plan de salvación fueron profetizados, la gracia de Dios iba a ser manifestada, y que todo es para nosotros.

Cuando *todas* esas cosas son consideradas, lo que Dios está haciendo por nosotros, y ha hecho; tenemos ahora que ceñir los “lomos” de nuestro entendimiento, o fortalecernos, afirmarnos, prepararnos, estar resueltos, etc. Ahora, que el plan nos ha sido revelado, debemos, como lo hizo Jesús, poner nuestros rostros como un pedernal y marchar en la dirección correcta, hacia el cielo.

“Que nuestro lenguaje sea: ‘Porque el Señor Jehová me ayudará; por tanto no me avergoncé. Por eso puse mi rostro como un pedernal, y sé que no seré avergonzado.’ Isaías 50:7.” *Testimonies*, tomo 7, pág. 244.

“Ya que Dios está obrando en usted, puede con toda seguridad poner su rostro como un pedernal para hacer su voluntad, y confiar perfectamente en el Señor.” *Our High Calling*, pág. 124.

“Dios quiere que avancemos confiando siempre en su poder. Ángeles de Dios ayudan a cada creyente. Creed solamente en las promesas de Dios, y cuando venga la tentación, poned el rostro como un pedernal en dirección hacia Sión, y marchad hacia adelante.” *Review and Herald*, 16 de mayo, 1899.

“Mantened vuestra integridad en Jesucristo. Poned el rostro como un pedernal en dirección hacia el cielo.” *The Youth’s Instructor*, 9 de noviembre, 1899.

Debemos mantener la resolución ahora. *Esta* parte depende de usted. Después de que todo ha sido mostrado, todo ha sido hecho por nosotros, el camino ha sido preparado, sabemos la manera de ir, ahora es nuestro turno de *escoger* y *continuar escogiendo* la senda correcta.

“Es nuestro deber amar a Jesús como nuestro Redentor. Él tiene el derecho de merecer nuestro amor, pero nos invita a que le entreguemos el corazón. Nos llama a que caminemos con él por la senda de una obediencia humilde y verdadera. Su invitación es un llamado a una vida feliz, pura y santa—una vida de paz y descanso, de libertad y amor—y a una herencia rica en el futuro, la vida inmortal. ¿Cuál escogeremos—libertad en Cristo, o esclavitud y tiranía en el servicio de Satanás? . . . Si escogemos vivir con Cristo a través de las edades sin fin de la eternidad, ¿por qué no lo escogemos ahora como nuestro amigo más amado y de mayor confianza, nuestro mejor y más sabio consejero?” *Lift Him Up*, pág. 98.

“El día del examen y de la prueba se encuentra justamente ante nosotros. Que todo hombre se ponga sus verdaderos colores. ¿Escogéis la lealtad o la rebelión? Mostrad vuestros colores a los hombres y a los ángeles. Estamos a salvo solamente cuando nos comprometemos con lo que es correcto. Entonces el mundo sabrá dónde seremos encontrados en el día de la prueba y la tribulación.” *Testimonies*, tomo 8, pág. 96.

“Al educaros para temer a Dios, y para amar a todos los que os rodean, la vuestra puede ser una vida útil y feliz, y vuestro ejemplo puede ser uno tal que guíe a otros a escoger el humilde sendero hacia la santidad. Tened valor moral en todo momento para hacer lo correcto y para honrar a vuestro Redentor.” *Testimonies*, tomo 2, pág. 314.

Entonces, mientras avanzamos, necesitamos ser sobrios, tener claridad mental, concentrarnos, reconociendo la brevedad y la seriedad de la situación. ¡Lo que está en juego es muy importante! Nuestra eternidad se halla en la balanza. Este no es un tiempo para esfuerzos sin entusiasmo. Tenemos una meta que alcanzar, y millones de ángeles malos tienen en el corazón el deseo de impedir que logremos esa meta.

Entonces, al tomar esa resolución, hemos de tener esperanza hasta el fin. *Nunca* dejen de mirar a Jesús quien es nuestra “Bendita Esperanza.” Mantengamos en mente los que estamos haciendo y las razones por las cuales lo estamos haciendo. Hemos de recibir la gracia, y el don, de parte de Jesús a su venida. ¿Y qué gracia o don es éste? Es el volver a ser admitidos dentro de las cortes celestiales. Hemos de ser reunidos con todos aquellos que son nuestros hermanos y hermanas en la fe. ¡Hemos de ser reconectados con nuestro Padre celestial y nuestro Hermano mayor. Nuevamente, seremos parte de la familia de Dios, herederos según la promesa! ¡Oh, cuánto anhelo ese día!

Joe Olson sirve como director ejecutivo y es presidente de la junta de directores de Hope International. También viaja como un orador internacional.

Por Qué los Judíos Rechazaron a Jesús el Mesías

Autor: F. C. Gilbert

El pueblo escogido de Dios perdió su única oportunidad en la eternidad—¿Por Qué?

La pregunta en el título de este artículo es una que se hace a menudo. Parece difícil para muchos comprender cómo y por qué la nación judía rechazó a Jesús como el Salvador y el Mesías, cuando las escrituras del Antiguo Testamento estaban tan llenas de predicciones, tipos, y profecías con respecto a su advenimiento en nuestro mundo. Parece especialmente difícil de entender la negativa del sanedrín de aclamar a Jesús como el Mesías cuando apóstoles inspirados declaran repetidas veces que si el pueblo lo hubiera sabido, no hubieran crucificado al Señor de gloria. El sacrificio de su vida fue hecho por ignorancia. Parece inexplicable para algunos el armonizar el rechazo de Jesús por parte de los fariseos mientras eran reconocidos como líderes que se sentaban en la cátedra de Moisés.

Que el pueblo judío era honesto, celoso, y sincero, es evidente a partir de las Escrituras. Pablo dijo acerca de ellos: “Porque les doy testimonio que tienen celo de Dios, mas no conforme a ciencia.” Romanos 10:2. Y a causa de su propia crianza y educación, aun antes de que aceptara al Salvador, añade:

“Y por esto, prucuro yo tener siempre conciencia sin remordimiento acerca de Dios y acerca de los hombres.” Hechos 24:16.

“Y doy gracias al que me fortificó, a Cristo Jesus nuestro Señor, de que me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio: Habiendo sido antes blasfemo y perseguidor e injuriador: mas fuí recibido a misericordia, porque lo

hice con ignorancia en incredulidad.” 1 Timoteo 1:12–13.

Los Judíos Ansiosos de Seguir a Dios

A cause de la amarga experiencia a través de la cual la simiente de Abraham pasó en el cautiverio de Babilonia por setenta años, después de su liberación del exilio babilónico, los líderes se propusieron que nunca más rechazarían el consejo de la Palabra de Dios. Los hombres influyentes de Israel temían las serias consecuencias que podrían sobrecogerlos si nuevamente conducían a apartarse del verdadero Dios. La siguiente declaración del libro de Esdras va al punto:

“¿Hemos de volver a infringir tus mandamientos, y a emparentar con los pueblos de estas abominaciones? ¿No te ensañarías contra nosotros hasta consumirnos, sin que quedara resto ni escapatoria?” Esdras 9:14.

Un libro judío titulado *Ethics of the Fathers*,¹ escrito durante el segundo siglo antes de Cristo, en el capítulo 1, párrafo 2, dice: “Sed deliberados en el juicio; entrenad muchos discípulos; cread un cerco para la ley.” Los sabios de Israel hicieron su mejor esfuerzo para cercar la ley. Multiplicaron comentarios, explicaciones, tratados, targums [arameo para interpretaciones que un rabino hacía de la Biblia], y otras ayudas religiosas, a fin de que el pueblo pudiera comprender mejor la enseñanza de la Palabra de Dios. Desafortunadamente, en su intento de familiarizar al pueblo con los requerimientos contenidos en la Escritura

para que siguieran a Dios, tropezaron con una gran piedra de tropiezo.

Después de que Alejandro Magno adoró en el templo en Jerusalén, cuando fue recibido por Jaddua el sumo sacerdote,² se desarrolló un espíritu de simpatía entre los griegos y los judíos. A los generales de Alejandro les parecía difícil comprender por qué su jefe abrazó al sumo sacerdote cuando se encontraron en el Monte Scopus, en lugar de matarlo. Alejandro le dijo a sus oficiales que lo que ocurrió ese día le había sido mostrado a él en visión mientras estaba en Macedonia, y que él quería el privilegio de entrar en el templo y adorar al Dios de Jaddua.

Grecia le aseguró a los judíos que deseaba ser su verdadera amiga y benefactora.³ Estaban deseosos de aprender más acerca del Dios de los hebreos. Se hizo un arreglo que permitió que un gran número de rabinos de Jerusalén fuera a Alejandría y trajera los escritos de la Escritura judía al idioma griego. La erudición y el saber griegos estaban buscando toda avenida posible para obtener información que aumentara el valor de su propia cultura y refinamiento. Los griegos sugirieron que los judíos enviaran sus jóvenes talentosos a Alejandría para que fueran entrenados e instruidos en la filosofía, la ciencia y el conocimiento de los griegos.

Los griegos sugirieron que los judíos enviaran sus jóvenes talentosos a Alejandría para que fueran entrenados e instruídos en la filosofía, la ciencia y el conocimiento de los griegos.

Muchos de los ancianos de Israel temían los resultados de un curso de acción tal; los sabios recordaban los pesares de sus antepasados quienes se pusieron en contacto con las costumbres y maneras paganas. Aconsejaron a los hombres más jóvenes en contra de ese procedimiento. Éstos, a su vez, argumentaron cuán vengajoso sería que hombres jóvenes, fuertes, pensativos y vigorosos entraran en las escuelas de Grecia, porque podían influir sobre los filósofos y los eruditos griegos a fin de que vieran el valor y la belleza de la religión judía, y que algunos de los griegos instruídos podrían llegar a aceptar el judaísmo. No obstante, los ancianos de Israel aconsejaron en contra de ello. Insistieron en que si a los jóvenes se los animaba a ponerse en contacto con el conocimiento de los paganos, eso podría arruinar el futuro de la raza judía.

Grecia le aseguró a los padres de Israel que ellos podían conservar sus propias normas de religión. Se los animó a creer que no se interferiría con las sinagogas donde los niños eran enseñados en su religión; su Beth Hamedrosh (casa de aprendizaje, sus escuelas secundarias), donde sus jóvenes recibían su entrenamiento preparatorio, seguirían hasta entonces; el Talmud Torah (sus colegios, donde se conducían los estudios avanzados) se fortalecerían si la enseñanza de la ley absorbería la sabiduría y la erudición de los sabios de Grecia; y al recibir el reconocimiento de parte de la nación más poderosa, los que se graduaran de las escuelas judías tendrían una gran ventaja.

Muchos de los hombres influyen-

tes en Israel cedieron a la insistencia griega. Los judíos dijeron que Dios ayudaría a sus jóvenes a ser fieles a su religión, y que las escuelas de entrenamiento del pueblo judío tendrían una elevada categoría en los ojos de las naciones. A los hombres de Israel se les hizo sentir que las ventajas para los eruditos judíos serían inmensurables, porque tendrían incentivos o metas que alcanzar. Los jóvenes obtendrían conocimiento, influencia, prestigio, y mientras más avanzados fueran en sus conocimientos, más elevados serían sus logros.

Gradualmente, las escuelas judías llegaron a conferir diplomas a sus graduandos. Había el de Rav, o rabí, el de Tana, el de Gayon, el de Sadi, y el de Rabbon. Se consideraba que era necesario que los que se graduaban de las escuelas rabínicas mostraran la señal de su rango al usar ropa diferente. El hombre que tenía un título debía usar un manto o una gorra peculiar. Poco a poco se formó una aristocracia educativa, la cual se llamó el Sanedrín. Ese término es de origen griego, el nombre hebreo era Beth Din Hagodol, Gran Casa de Juicio.

La Decadencia de la Espiritualidad

Aunque las escuelas religiosas siguieron operando, se notaba una marcada decadencia en la influencia y el poder espiritual. Año tras año la Palabra de Dios se estudiaba menos, a medida que los cursos basados en la cultura y la filosofía aumentaban. El curriculum de las escuelas rabínicas estaba influenciado hacia el intelectualismo. Con el paso de los años, el hombre fue exaltado y se pensó menos en Dios. El rabino fue ensalzado; los ignorantes fueron degradados. Gradualmente, la piedad disminuyó y las formas y las ceremonias aumentaron. Se hicieron muchas leyes favoreciendo el rabinismo y las costumbres de las escuelas, sin embargo los estudiantes fueron animados a amar y a obedecer a Dios.

En *Ethics of the Fathers*, los rabi-

nos enseñaron: “Un niño de cinco años debería estudiar la Biblia, a los diez el Mishna, a los quince, el Gemara.”

El Mishna es un voluminoso comentario de la Biblia; el Gemara es un comentario del Mishna. De manera que, al avanzar en años y desarrollarse en capacidad mental, el escolar estudiaba menos la Palabra de Dios, y más los escritos de los hombres.

El Intelectualismo Pone a Un Lado la Inspiración

A fin de que los hombres fueran aceptados por las asambleas judías, tenían que haber completado un curso en las escuelas rabínicas. Los que fracasaban en seguir el procedimiento trazado por el Gran Sanedrín (o por el Sanedrín menor) localizado en las ciudades y pueblos de Palestina fuera de la ciudad de Jerusalén, la sede del Beth Din Hagodol, la Gran Casa de Juicio), no recibían reconocimiento alguno por parte del populacho. El rabino graduado era conocido por su vestuario. Era vital que las calificaciones rabínicas fueran llenadas a fin de que una persona pudiera ser escuchada por los hijos de Abrahán. Tales eran las condiciones que existían en la tierra de Judea en el tiempo cuando Juan y Jesús aparecieron en la tierra de Israel.

Lo siguiente ha sido tomado de *El Deseado de Todas las Gentes*, págs. 19–20, es pertinente aquí:

“Por el cautiverio babilónico, los israelitas fueron curados eficazmente de la adoración de las imágenes esculpidas. Durante los siglos que siguieron, sufrieron por la opresión de enemigos paganos, hasta que se arraigó en ellos la convicción de que su prosperidad dependía de su obediencia a la ley de Dios. . . .

“Después de regresar de Babilonia, dedicaron mucha atención a la instrucción religiosa. Por todo el país, se erigieron sinagogas, en las cuales los sacerdotes y escribas explicaban la ley. Y se establecieron escuelas donde

se profesaba enseñar los principios de la justicia, juntamente con las artes y las ciencias. Pero estos medios se corrompieron. . . . En muchas cosas, se conformaban a las prácticas de los idólatras.

“Al apartarse de Dios, los judíos perdieron de vista mucho de lo que enseñaba el ritual. . . . Perdieron la vida espiritual de sus ceremonias, y se aferraron a las formas muertas. . . . A fin de reemplazar lo que habían perdido, los sacerdotes y rabinos multiplicaron los requerimientos de su invención; y cuanto más rígidos se volvían, tanto menos del amor de Dios manifestaban. Medían su santidad por la multitud de sus ceremonias, mientras que su corazón estaba lleno de orgullo e hipocresía.

“Al apartarse los judíos de Dios, la fe se había empañado y la esperanza casi había dejado de iluminar lo futuro. Las palabras de los profetas no eran comprendidas.” *Ibid.*, pág. 24.

Ya que Juan y Jesús no asistieron a las escuelas rabínicas, el pueblo no reconocía su autoridad como maestros. Sin embargo, Dios le dio a estos hombres un mensaje lleno del poder divino y con el Espíritu celestial. Porque los líderes fracasaron en aceptar el mensaje de Juan como proveniente de Dios, no estaban preparados para recibir el mensaje del Salvador, aunque él les aseguró que su vida y advenimiento estaban basados en las Sagradas Escrituras. Los rabinos argumentaban: “¿Cómo sabe éste letras, no habiendo aprendido?” Juan 7:15.

Ya que la familia de Jesús era leal a las sinagogas, sus hermanos no creían en él como el Mesías. Véanse los

versículos 4–5. A causa de que las normas de aprendizaje fueron establecidas por el Sanedrín, y a nadie que se negara a aceptar las enseñanzas de los rabinos se le daba reconocimiento, no es difícil de comprender por qué, cuando el Salvador vino a los que eran guardianes de los Oráculos de Dios, ellos fracasaron en reconocerlo como el cumplimiento de los tipos y las profecías escritas en los libros de Moisés y de los profetas. Al mezclar la filosofía humana con la Palabra de Dios, los maestros y laicos habían llegado a carecer de la fuerza y del poder espirituales de las Escrituras en sus vidas. No tenían discernimiento espiritual. La filosofía griega, la cultura alejandrina y ateniense, habían socavado la fortaleza espiritual de la casa de Israel. La influencia de ese entrenamiento religioso mundano incapacitó a todas las clases para recibirlo cuando “A lo suyo vino y los suyos no le recibieron”. [Juan](#) 1:11. Sus derechos eran celestiales; el pueblo era de la tierra, terreno. El cielo y la tierra no armonizaron.

Al mezclar la filosofía humana con la Palabra de Dios, los maestros y laicos habían llegado a carecer de la fuerza y del poder espirituales de las Escrituras en sus vidas.

Al comienzo de su obra, Jesús le dijo al pueblo que el populacho lo mataría. Los fariseos lo acusaron de ser un samaritano y de tener un demonio. Cegadas por el pecado, influen-

ciados e hipnotizados por la erudición humana y la tradición rabínica, las masas estaban destituidas de intuición espiritual. Al final, rechazaron su única esperanza, su única fuente de liberación. No había honestidad, celo o fervor que los liberara del pecado. Sólo Jesús, la Luz del mundo, el Salvador de los hombres, podía traer liberación.

Los líderes de Israel, habían, en gran medida, cedido a las demandas de la cultura y la erudición griegas, esperando de esa manera obtener prestigio e influencia. Se les había hecho creer que podían progresar más en la tarea que Dios les había dado al asimilarse a las normas mundanas de la educación que aferrándose tenazmente a las antiguas normas heredadas de sus piadosos antepasados. De esa manera los israelitas perdieron mucha de su influencia, fracasaron en retener su prestigio, y rechazaron a su Mesías y Salvador esperado por largo tiempo.

F. C. Gilbert, un judío convertido a ministro adventista, escribió este artículo en el 1928.

Notas:

- ¹ Incorporated in *Jewish Daily Prayer Book*, edición del 1890, publicado por Rosenbaum & Worbelowsky, New York City.
- ² Josephus, *Antiquities*, libro 11, capítulo 8, parágrafo 5, “New Testament Times in Palestine,” Shailer Mathews, capítulo 1, 13–14; *Palestine Guide*, G. O. Matson, edición del 1930, publicado por American Colony Stores, Jerusalem, Palestine.
- ³ *Graetz’s History of the Jews*, tomo 1, 440, 457, 487; *Schurer’s History of the Jewish People in the Times of Jesus Christ*, div. 1, 199–218; *Ewald’s History of Israel*, capítulo 5, 260, 293–302; *New Testament Times in Palestine*, por Shailer Mathews, capítulo 2, 15–26; capítulo 3, 30; capítulo 4, 38, 40, 42.

¡Alabad Al Señor!

Autora: Elena G. de White

¿Cómo podemos ser infelices cuando vemos tantas evidencias del amor de Dios por nosotros?

Los que aman la verdad de Dios deberían ser la gente más feliz de la tierra, porque “el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna”. Gálatas 6:8. La santidad es felicidad, porque la santidad es parte del cielo. ¿Cómo podemos ser infelices cuando vemos tantas evidencias del amor de Dios por nosotros, expresadas en sus obras creadas? ¿Cuántos miran con indiferencia a esas muestras de la consideración de Dios por su felicidad! Cuando miro los nobles árboles, y contemplo al amante Padre que los ha plantado a todos para nosotros, mi corazón ofrece alabanza y acción de gracias. Deberíamos tratar de ver la relación de las cosas naturales con las verdades espirituales de Dios; entonces, en la naturaleza, la mente será atraída de manera instintiva hacia el Dador de todo don bueno y perfecto.

Las cosas gloriosas de la naturaleza parecen haber sido diseñadas con el propósito mismo de ilustrar la verdad bíblica. Es evidente que el Autor de la naturaleza es el Autor de la Biblia. Dios ama lo hermoso, y ha dado evidencia inequívoca de su amor por el hombre, en las bellezas del mundo material. Ha adornado los cielos con un esplendor incomparable. Ha revestido la tierra con una alfombra de terciopelo verde, y le ha impartido a las flores sus hermosos y variados matices. Dondequiera que miramos vemos razones para alabar al Dios del Cielo.

Dones Que no Son Apreciados

Suponed que una persona benevolente proveyera un hermoso hogar, y lo rodeara de todo lo que se pudiera

desear, y entonces lo presentara a un hombre pobre que no tuviera nada para dar a cambio de éste sino un corazón agradecido. El hombre benevolente no tiene ningún otro motivo en ese acto sino el de hacer feliz al hombre pobre, darle una evidencia de su amor para él, y de su interés en su bienestar. Suponed que la persona que recibe esos regalos los tratara con indiferencia, y hasta manifestara descontento, al señalar defectos en los hermosos arreglos, ¿no desaprobaríais esa conducta? ¿No diríais que ese hombre no se merece tales bendiciones, porque no recuerda con gratitud al amante dador?

Bueno, ¿qué estamos haciendo con los dones que Dios nos ha conferido tan ricamente? ¿No pasamos por alto las cosas más preciosas en la naturaleza? ¿No fracasamos en apreciar las cosas que son hermosas y encantadoras para los sentidos, y no manifestamos ninguna gratitud, y no tenemos ningún agradecimiento en respuesta a Dios quien ha provisto estas mismas cosas como una expresión de su amor por nosotros? ¿Investigamos de cerca estos tesoros en diversas formas, a fin de poder comprender la profundidad de su amor al proveerlas para nuestro consuelo y deleite? ¿Despiertan las glorias de la tierra, del mar, y del cielo pensamientos agradecidos y felices en nuestros corazones acerca de Dios? ¿Leeis en los majestuosos árboles, en la oscilante hierba, en las flores del campo, la lección enseñada allí—que Dios os ama?

Escucho los felices cantores canturreando sus himnos de alabanza a Dios en lo alto, y despierta el gozo en mi propio corazón. Pero, ¿cómo con-

sidera nuestro Padre celestial la indiferencia con la cual los hombres reciben las muestras de su amor hacia ellos? ¿Cómo mirará él a los que nunca le dan la gloria debida a su gran nombre? Él está descrito en sus obras creadas, y la naturaleza os enseña acerca de su carácter y majestad.

Jesús dijo: “Reparad los lirios del campo, cómo crecen; no trabajan ni hilan; mas os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria fué vestido así como uno de ellos.” Mateo 6:28–29. ¿Y seremos desconsiderados hacia las flores de Dios? ¿Miraremos con indiferencia esas muestras del maravilloso amor de Dios hacia el hombre caído? Al contemplar las obras de sus manos, nuestra imaginación ha de ser expandida. Hemos de mirar los regios dones que esperan al fiel y obediente hijo del Cielo. El apóstol declara: “Cosas que ojo no vio, ni oreja oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que ha Dios preparado para aquellos que le aman”. 1 Corintios 2:9.

Hablado de las Bendiciones

Vemos los variados dones de Dios en la naturaleza, pero vemos solamente el más ligero resplandor de su gloria. Nuestros corazones deberían estar llenos de alabanza hacia Aquel que siempre actuará en armonía con su propia grandeza; y al contemplar las obras de Dios, por la fe podemos mirar lo que hemos de contemplar si nos preparamos para las mansiones que Jesús ha ido a preparar para los que le aman. Entonces, no pasemos por el mundo descuidando el ver o el apreciar las cosas maravillosas con las cuales Dios nos ha rodeado. No olvi-

demos hablar de la compasión de nuestro Padre celestial, quien ha provisto ricamente todas las cosas para que las disfrutemos.

No comencemos a quejarnos, porque vemos cardos y espinas. Dios no os dijo que los mirárais. No os ordenó que agarrarais las espinas, que herirían y magullarían vuestra carne, y apenarían vuestro espíritu. Apartad vuestros ojos de esas cosas y fijadlos en la atractiva hermosura de lo que es bello. Pensad en esas cosas, hablad de las maravillosas obras de vuestro Creador y Redentor. Hablad del precio que se pagó para ganar esas cosas para vosotros. Espaciaos en el tema de la salvación. Hablad del tierno amor de Dios, quien dio a su Hijo unigénito para que muriera en el Calvario, a fin de que pudiéramos entrar en posesión de riquezas eternas.

¡Oh, qué valor podemos ver cada día en los inestimables dones de Dios! ¿No sacaremos de nuestros corazones la cosa indigna que ha tomado posesión de él, la cual nos hace incapaces de apreciar el inigualable amor de nuestro Padre celestial? ¿No afinaremos nuestros corazones para alabar a Dios de quien fluyen todas las bendiciones? Dejemos toda expresión de queja, y formemos con nuestras palabras cánticos de gozo y acción de gracias por el don de su amado Hijo para salvar a un mundo que perece. Si hemos de estar entre aquellos que le han de alabar en el mundo venidero, debemos comenzar a alabarle aquí y ahora. Debemos poner nuestros corazones en armonía con la música del Cielo, la cual es alabanza a Dios y al Cordero para siempre jamás. Que los cristianos muestren que son como Cristo, que están respirando la atmósfera del Cielo.

Dejemos toda expresión de queja, y formemos con nuestras palabras cánticos de gozo y acción de gracias por el don de su amado Hijo para salvar a un mundo que perece.

Jesús dijo: “Si guardareis mis mandamientos, estaréis en mi amor; como yo también he guardado los mandamientos de mi Padre, y estoy en su amor. Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.” Juan 15:10–11. Si los cristianos manifestaran el gozo que Cristo está dispuesto a darles, representarían la religión de la Biblia mucho mejor de lo que lo hacen ahora. Hemos de estar en el mundo, pero no hemos de ser de él. Hemos de ver y apreciar todas las bellezas de la naturaleza, y hemos de permitir que los favores de Dios eleven nuestras mentes hacia el generoso Dador. Hemos de expresar, por precepto y por ejemplo, que somos los poseedores de la paz, la confianza, el gozo más completo.

Hemos de cultivar la gratitud y el amor y la alabanza en nuestros corazones, y mediante sus promesas, más ricas que perlas preciosas, podemos discernir los propósitos de Dios hacia nosotros. Como las flores recogen para sí mismas las propiedades ocultas de la tierra y del aire, y se desarrollan en cosas hermosas para deleitar nuestros sentidos, de esa manera, los cristianos tienen el privilegio de reunir del jardín de las promesas de Dios fe y esperanza, gozo y apoyo. Han de darle a otros nuevamente una vida fragante con las buenas obras.

Considerad Los Nenúfares

En las promesas, Dios descorre el velo del Cielo, y nos ordena que miremos a la gloria preparada para aquellos que le aman. ¿Por qué apartamos

constantemente nuestra mirada de esas cosas de incomparable hermosura en la herencia de los santos en luz, y la fijamos en cosas que son oscuras e inhóspitas? ¿Por qué reunimos las nubes de la incredulidad a nuestro alrededor en una atmósfera que solamente es desalentadora, y traerá muerte a nuestra espiritualidad?

Dios desea que aprendamos las lecciones del nenúfar que abre sus puras flores blancas en el corazón del lago. La flor reposa en una hermosura sin mácula, mientras que a todo su alrededor, en la superficie del agua, hay cosas odiosas e inadecuadas. El nenúfar hunde su tallo profundamente en las aguas puras y las arenas, muy hondo bajo la superficie del lago, y rehusa todo lo que podría manchar y contaminar su pureza. Atrae hacia sí aquellas propiedades que le ayudarán a desarrollarse en un nenúfar sin mácula.

¿No aprenderemos lecciones de ese lirio? Aunque estamos en un mundo repleto de corrupción moral, no tenemos ninguna necesidad de atraer a nuestras almas las repugnantes corrupciones de la tierra. Podemos rechazar lo malo. Podemos escoger lo bueno. Podemos atraer a nuestras almas lo precioso, lo puro, lo celestial; podemos poner en la construcción de nuestro carácter madera sólida, que edificará un templo apropiado para la morada del Espíritu Santo.

Por otra parte, podemos atraer a nuestras almas las malas sugerencias, las dudas y las impurezas. Podemos comunicarnos con el príncipe de las tinieblas, y rechazar al Príncipe de la luz. Podemos poner vigas indignas y corrompidas en la edificación de nuestros caracteres; y nuestros pensamientos, nuestras palabras, nuestra influencia llevarán a otros a las tinieblas. Nuestras palabras y obras no serán un sabor de vida para vida, sino de muerte para muerte. Aunque afirmemos ser cristianos, si no recogemos con Cristo, seremos agentes de Satanás, para engañar almas y desviarlas hacia los senderos de la destrucción.

Dios nos libre de que ese sea el caso. Que vuestra vida sea un continuo testimonio de que pertenecéis a Cristo. Representad a vuestro Señor en amabilidad, en dominio propio, en resignación, en paciencia, en no pensar mal, en tener un completo gozo. Haréis esto, si permitís que vuestra fe penetre cada nube. Atraed hacia vosotros las gracias del Espíritu, entrelazadas en un carácter que se desarrollará en buenas obras. Que los hombres vean que a causa de que os habéis convertido en participantes de la naturaleza divina, habéis escapado de la corrupción que está en el mundo por la concupiscencia.

Echad Mano de las Bendiciones

En la obra de vencer los hábitos pecaminosos, se concederá gracia especial a todos los que sinceramente la desean. Podemos ir al divino Ayudador, quien es capaz de socorrer a los que se encuentran en medio de la tentación y el mal. La amante bondad de Dios no está reservada para la recompensa futura y eterna, sino que es abundante para las necesidades actua-

les de su pueblo.

Todos los cambios en la vida, todos los lugares difíciles en el camino al Cielo, serán bendecidos por la gracia que es suficiente para cada prueba. Tenemos promesas que nos aseguran protección y ayuda. Los brazos eternos estarán debajo de nosotros para animar, sostener, y ayudarnos. Ya sea que haya pobreza o riqueza, enfermedad o salud, sencillez o sabiduría, para todo hay provisión en las promesas de su gracia. Hay luz para el intelecto, amor para el corazón, y vigor para toda facultad. Si no echamos mano de las bendiciones que Dios ha provisto para nosotros, si tan solo agarramos las espinas y los cardos, para herirnos y magullarnos, no tenemos derecho de quejarnos de la manera como Dios nos trata.

La amante bondad de Dios no está reservada para la recompensa futura y eterna, sino que es abundante para las necesidades actuales de su pueblo.

“Si habéis pues resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque muertos sois, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifestare, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.” Colosenses 3:1–4. Alabad a Dios, hermanos y hermanas. Alabadle con el corazón, el alma y la voz, y de esa manera estaréis aprendiendo a cantar los cánticos del Cielo.

Signs of the Times, 29 de junio del 1888.

Elena G. de White, 1827–1915, recibió el don espiritual de la profecía, y los frutos de su vida y de su obra están de acuerdo con las pruebas bíblicas de un verdadero mensajero de Dios. Hasta el presente, sus consejos son una bendición incalculable para el pueblo de Dios alrededor del mundo.

El Canon Sagrado

Autor: F. M. Wilcox

La Biblia no es sencillamente las palabras de diversos profetas;
es las palabras del Señor transmitidas a través de ellos.

El creador de los cielos y de la tierra no se ha dejado a sí mismo sin testigos a los hijos de los hombres. Tanto el libro de la naturaleza y el Libro de la revelación testifican de su infinito poder, de su sabiduría inescrutable, y su amor ilimitado. Las miríadas de mundos celestiales moviéndose en esplendor majestuoso a través del cielo, todos en su arreglo ordenado, cada uno en su órbita; la tierra con sus elevadas cordilleras; el inquieto y siem-

pre cambiante océano, sostenido dentro de sus límites apropiados por el decreto del Infinito—estas exhibiciones de su obra proclaman su poder y majestad a los hijos de los hombres. Y el libro de la naturaleza también revela su amor. La vivificante luz solar, el sonriente paisaje, el gozoso pájaro en su casita de hojas, las hermosas flores que decoran la tierra, todos hablan de su amor y solicitud hacia los habitantes de la tierra, y los medios por me-

dio de los cuales él busca su felicidad y trata de promover su bienestar.

Añadido a esta revelación en el libro de la naturaleza se halla el testimonio de la revelación divina en las Sagradas Escrituras. En este libro se encuentra la expresión de la voluntad soberana, un registro de la historia de la familia humana, y la triste descripción de la entrada del pecado, la promesa del divino Salvador, el registro de su vida y ministerio, las instruccio-

nes mediante las cuales ese sacrificio puede hacerse efectivo en la experiencia cristiana por medio del arrepentimiento, la confesión, y la regeneración, y finalmente, la gloriosa herencia que aguarda a los hijos de Dios a través de las edades interminables de la eternidad.

Hubo muchos escritos proféticos que por buena razón no fueron incluidos en el Canon Sagrado. La Biblia menciona el libro de Jasher (Josué 10:13), el libro del profeta Nathán (2 Crónicas 9:29), el libro del vidente Gad (1 Crónicas 29:29), la historia del profeta Iddo (2 Crónicas 13:22), el libro de Jehú (2 Crónicas 20:34), la profecía de Ahías (2 Crónicas 9:29), el libro del profeta Semeías (2 Crónicas 12:15). Acerca de esos escritos sabemos poco o nada hoy día excepto los nombres. Tampoco podemos estar seguros de que fue incluido en el Canon Sagrado todo lo que Jeremías o Isaías o los otros profetas canónicos escribieron. Sin duda, muchas de sus profecías tenían meramente una aplicación local. La sabiduría de Dios preservó la instrucción que llenaría las necesidades de su iglesia en cada período, y que en cada época resultaría ser una base “para enseñar, para redargüir, para corregir, para instituir en justicia, para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente instruido para toda buena obra”. 2 Timoteo 3:16–17.

El Canon Sagrado es singular en eso, en que en la providencia de Dios éste solamente entre todos los escritos ha llegado a nosotros llevando las credenciales divinas. Por eso se convierte en una norma mediante la cual se prueban todos los demás escritos. Los escritos y la obra de todo profeta subsiguiente que aseguraba tener inspiración divina deben pasar la prueba impuesta por el Sagrado Canon de la Escritura.

Muchas evidencias extraordinarias testifican que las Escrituras son una expresión del carácter y de la voluntad de Dios. Considérese primeramente el testimonio de las Escrituras mismas con respecto a su infalibilidad.

Lo Que la Biblia Dice de Sí Misma

Los escritores de los dieciséis libros del Antiguo Testamento presentan al Señor más de mil veces como la fuente de la autoridad para lo que ellos escribieron. David dijo: “Hablóme el Fuerte de Israel” (2 Samuel 23:3); y está registrado que después de la muerte de Moisés, “Jehová habló a Josué” Josué 1:1. Amos dijo: “Oid esta palabra que ha hablado Jehová”. Amós 3:1. Los profetas, como lo implica el nombre, hablaron de una manera sobrenatural, y en sus escritos, le dan el crédito al Señor por lo que escribieron más de mil trescientas veces. Los escritores del Nuevo Testamento citaron cincuenta y nueve salmos diferentes.

Cristo dio su aprobación a todo lo que los profetas habían escrito. (Lucas 24:25; Juan 5:46–47.) El profeta Isaías menciona la liberación de Israel como un hecho histórico. (Isaías 6:11–13). El apóstol Pedro da su aprobación sobre los salmos. (Hechos 1:16, 20). El profeta Malaquías indicó su aceptación de los escritos de Moisés. (Malaquías 4:4). Otras referencias de significado similar podrían ser citadas en conexión con esto. El apóstol Pablo declara de la siguiente manera la forma en que las Escrituras fueron dadas y su propósito:

“Toda escritura es inspirada divinamente y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instituir en justicia, para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente instruido para toda buena obra.” 2 Timoteo 3:16–17.

La referencia que se hace aquí es a los escritos del Antiguo Testamento, porque cuando Pablo escribió esas palabras, el canon del Nuevo Testamento no había sido compilado; en efecto, gran parte de éste todavía no se había escrito. Ninguno de los profetas es excluido; se declara como inspirado todo lo que está comprendido en las Escrituras hasta ese punto— “Soplado por Dios.” El apóstol Pedro enfatiza ese punto. Al hablar de la salvación que viene a nosotros a través de nuestro Señor y Salvador, él

dice:

“De la cual salud los profetas que profetizaron de la gracia que había de venir a vosotros, han inquirido y diligentemente buscado, escudriñando cuándo, y en qué punto de tiempo significaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual prenunciaba las aflicciones que habían de venir a Cristo, y las glorias después de ellas.” 1 Pedro 1:10–11.

Aquí está revelada la forma en que las Escrituras fueron dadas. El Espíritu de Cristo en los profetas testificó a través de ellos. Entonces, no fue principalmente David quien habló, ni Isaías, ni Daniel, sino Cristo hablando a través de ellos. Los profetas eran hombres falibles y pecaminosos, pero eran salvos por gracia; y a menudo fracasaron en comprender sus propias profecías, y junto con otros tuvieron que escudriñar lo que Dios había revelado mediante ellos, a fin de encontrar esa salvación de la cual habían profetizado.

El Espíritu de Cristo en los profetas testificó a través de ellos. Entonces, no fue principalmente David quien habló, ni Isaías, ni Daniel, sino Cristo hablando a través de ellos.

El Espíritu los sacó de sí mismos y los cargó más allá de su comprensión finita. Los profetas no predijeron de su voluntad. El Espíritu de Cristo no era de ellos para que lo usaran a su antojo. Simón el mago pensó en usar el poder del Espíritu, pero sufrió una reprensión por su audacia blasfema. (Hechos 8:9–24).

Nuevamente, el apóstol Pedro dice:

“Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de particular interpretación; porque la profecía no fué en los tiempos pasados traída por voluntad humana, sino los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados del Espíritu Santo.”

2 Pedro 1:20–21

Si la profecía no vino por medio de la voluntad de los profetas, si hablaron solamente a medida que eran movidos por el Espíritu Santo, entonces no fueron ellos los que hablaron, sino el Espíritu de Cristo hablando a través de ellos. Puede que fueran hombres pecaminosos, y que las condiciones que los rodearan fueran de las más difíciles, pero eso no invalida su mensaje. Cuando las perlas más extraordinarias se hallan en cofres de poco valor, todavía son preciosas.

Eso también ocurre con el mensaje de Dios. La Biblia ha sido dada a través de instrumentos de barro, pero es el mensaje de Dios, no importa cuán frágiles y humildes hayan podido ser los canales mediante los cuales ésta llegó a nosotros. (2 Corintios 4:7).

Las Escrituras del Nuevo Testamento

La misma proclamación apóstolica concerniente a las Escrituras del Antiguo Testamento se aplica con el mismo énfasis al Nuevo. Es seguro concluir que el mismo Espíritu de Cristo que estuvo con sus profetas también guiaría a sus apóstoles; y que si Dios dirigió en las profecías concernientes

a la misión de Cristo, dirigiría de igual modo al escribirse la historia de la obra terrena de su Hijo. La veracidad del registro del Evangelio está atestiguada por la manera armoniosa en que los cuatro evangelistas concuerdan y coinciden, los cuales escribieron en diferentes tiempos y desde diversos puntos de vista, y probablemente en general sin referencia a la obra que hacían los otros. Nuevamente, encontramos que en muchos aspectos el libro del Apocalipsis es un paralelo muy cercano a la profecía de Daniel que los que creen en el uno deben aceptar el otro.

Pablo fue el escritor de la mayoría de las epístolas, y acerca de él Pedro dice que él escribió: “según la sabiduría que le ha sido dada,” y él clasifica sus epístolas con “las otras Escrituras”. 2 Pedro 3:15–16. El mismo Pablo dice acerca de sus epístolas: “Lo cual también hablamos, no con doctas palabras de humana sabiduría, mas con doctrina del Espíritu”. 1 Corintios 2:13.

Acerca del Evangelio que él proclamó, el apóstol Pablo declaró:

“Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio que ha sido anunciado por mí, no es según hombre; pues ni yo lo recibí, ni lo aprendí de hom-

bre, sino por revelación de Jesucristo.” Gálatas 1:11–12.

La importancia que el apóstol Juan le da a sus escritos está declarada en su enfática afirmación que encontramos en Apocalipsis 22:18–19.

Entonces, cuando vamos a la Biblia, no leemos simplemente las Palabras de Pablo, o de Pedro o de Samuel, o de cualquiera de los profetas; leemos las palabras del Señor transmitidas mediante ellos. Al dar su mensaje cada uno podía verdaderamente decir, como David: “El Espíritu de Jerhová ha hablado por mí, y su palabra ha sido en mi lengua.” 2 Samuel 23:2. No, las palabras no eran de David, sino que como Pedro declaró en Hechos 1:16, eran las palabras las cuales “dijo antes el Espíritu Santo por la boca de David”.

Francis McLellan Wilcox sirvió a la Iglesia Adventista del Séptimo Día como autor, ministro y administrador y fue redactor del Review and Herald desde el 1911 al 1944.

Fuente: “The Sacred Canon: The Foundation of Christian Doctrine and the Test of Christian Experience,” *The Testimony of Jesus: A Review of the Work and Teachings of Mrs. Ellen Gould White*, Review and Herald Publ. Assoc., Takoma Park, Washington, D.C., 1944, 5–10.

El Escándalo de un Libro: Parte 7

La Pregunta Colosal, ¿Por Qué?

Autor: Ralph Larson

¿Por qué fue reimpresso un libro tan destructivo y deshonesto como *Questions on Doctrine*?

Mientras escribo, tengo delante de mí, un libro.

En apariencia, es un volumen muy impresionante.

Consiste de 597 páginas de papel de calidad, hermosamente encuadrado en dos colores, con letras doradas. Por mi copia pagué una suma considerable. Es evidente que los editores hicieron una inversión financiera muy grande, la cual requiere un fuerte apo-

yo monetario en alguna parte. Me siento movido a preguntarme de dónde vino el dinero. Pero el título es lo que me tiene maravillado. El libro es una reimpresión del escandaloso *Questions on Doctrine*, el cual hemos examinado en una serie de artículos publicados a principios de este año, (Véase *Our Firm Foundation*, febrero–junio, 2004.)

No, esta no es una revisión. Es una

reimpresión. Todo el contenido de la edición original se encuentra allí rodeado de comentarios y notas de los editores actuales. Por consiguiente, ésta es llamada una Edición con Comentarios. Las notas abarcan desde unas pocas líneas hasta unas cuantas páginas.

Entonces, ¿por qué fue reimpresso este escandaloso libro? ¿Cuál fue el propósito de sus editores?

¿Podría ser posible que ellos ignoraran el enorme daño que se le había hecho a la iglesia por la primera publicación en 1957?

No, eso no es posible. Las siguientes líneas, tomadas de varias páginas del libro, muestran en forma demasiado clara que los editores de la nueva Edición con Comentarios estaban muy conscientes de los daños enormes que la primera edición habían causado a la iglesia. En los Puntos de Vista, página anterior al prólogo, ellos escribieron:

“La publicación de *Questions on Doctrine* obró más que ningún otro evento en particular de la historia adventista para crear lo que parece ser una guerra permanente de facciones dentro de la denominación.”

El prólogo agrega: “Este es un volumen que ha permanecido en el centro mismo del diálogo con los adventistas desde los años 1950, preparando el terreno para una continua tensión teológica.”

La Introducción nos dice que: “*Questions on Doctrine* califica fácilmente como el libro que ha causado la mayor división en la historia adventista del séptimo día. . . . Su publicación trajo un prolongado alejamiento y una separación entre las facciones adventistas que se formaron alrededor de éste.”

En la página 516 leemos: “El resultado ha sido que, *Questions on Doctrine* ha sido difamado por muchos adventistas y probablemente ha hecho más para crear una división teológica en la iglesia adventista que cualquier otro documento en su historia de más de 150 años.”

Y en la página 522: “El resultado significará un desastre en las filas adventistas en los años venideros. El adventismo oficial puede haber obtenido reconocimiento de parte del mundo evangélico como siendo cristiano, pero en el proceso se ha abierto una brecha que no ha sanado durante los últimos cincuenta años, y puede ser que nunca sane.”

De manera que los daños enormes que se le han hecho a la iglesia con la primera edición de *Questions on Doc-*

trine eran muy bien conocidos por los editores de la nueva edición, lo cual nos enfrenta de nuevo con nuestra colosal pregunta: ¿Por qué? ¿Cuál pudo haber sido el propósito de los editores al imprimir esta nueva edición?

Y nuestra perplejidad aumenta al pasar a nuestra próxima pregunta. ¿Podría ser posible que los editores de la nueva edición no estuvieran conscientes de las graves violaciones del procedimiento de integridad en la primera edición?

No, esa no es una posibilidad. En diferentes lugares del libro hay expresiones que revelan muy claramente que los editores sabían acerca de las violaciones del procedimiento de integridad. En vez de presentar una serie de citas largas, presentaré solamente algunas de las palabras o frases con los números de sus páginas. Observe:

Página xv: “no necesariamente muy claro”

xxx: “lleva los hechos demasiado lejos”

xxx: “presenta su información en una forma que crea una falsa impresión”

xxxiv: “un título engañoso”

41: “disimula el hecho”

45: “falso, en un sentido histórico.”

324: “no es preciso”

516: “un encabezado engañoso”

517: “no era honesto, ni mucho menos”

520: “la información fue manipulada”

521: “no había dicho la verdad”

522: “elementos de traición en la manipulación de información y falsedades”

524: “título equivocado”

Así que no puede haber ninguna duda de que los editores de esta nueva edición estaban completamente enterados de las violaciones de la integridad intelectual y de procedimiento, una total deshonestidad en la primera edición. Si Ud. pone en duda esta realidad, solamente lea de nuevo la lista. Esto me produce escalofríos. Y la

pregunta que confrontamos ahora es angustiada. ¿Por qué? ¿Qué está pasando aquí? ¿Qué estamos analizando?

Los Hechos Solemnes

Tres hechos, tres realidades solemnes, que demuestran ser incuestionables, están ante nosotros:

1. Los editores de la nueva Edición con Comentarios estaban perfectamente conscientes del enorme daño que se le había hecho a la iglesia con la primera edición.

Los editores de la nueva Edición con Comentarios estaban perfectamente conscientes del enorme daño que se le había hecho a la iglesia con la primera edición.

2. Los editores de la nueva Edición con Comentarios tenían un completo conocimiento de la absoluta deshonestidad, las violaciones de integridad, en la primera edición.

3. Con un absoluto conocimiento de esas cosas, ellos, sin embargo, tomaron una decisión consciente de publicar nuevamente el libro, a gran costo.

¿Por qué? ¿Por qué? ¿POR QUÉ? ¿Cuál es el propósito de esto? ¿Qué es lo que están tratando de hacer?

Si hubieran suprimido todo lo que había de maligno en el libro, y hubieran entonces impreso una revisión del mismo, podríamos hasta cierto punto comprender eso, aunque dudando de su esperanza de éxito. Pero ellos no lo revisaron, lo reimprimieron como estaba, con falsedades, manipulaciones de evidencia, y de todo.

¿Por qué?

El editor de esta Edición con Referencias expresó que tenía la esperanza de que “dos semanas de tratamiento de los problemas explosivos creados por *Questions on Doctrine*, y las respuestas que esta edición suministra,

fueran muy informativas tanto para la gran colectividad de lectores como para los adventistas.” Edición con Referencias, xi.

A pesar de las maravillosas esperanzas expresadas por el autor, parece

que solamente tenemos dos alternativas de por qué el libro ha sido reimpresso: Ya sea que. . .

Concluirá.

Ralph Larson, pastor jubilado y teólogo, sirvió la última vez como decano del Seminario Teológico Adventista del Séptimo Día en el Lejano Oriente.

Él Tocó Su Mano

Autor: Joe Olson

¿Con qué propósito nos ha redimido Cristo?

“Y vino a casa de Pedro, y vio a su suegra en cama, y con fiebre. Y tocó su mano, y la fiebre la dejó; y ella se levantó y los servía.” Mateo 8:14–15.

Jesús vino a la casa de Pedro y vio a su suegra en cama enferma, y se acercó a ella y la tocó. ¿Por qué hizo eso? O quizás mejor, ¿cuál fue el resultado de su curación? ¿Qué pasó después que fue sanada?

La Biblia dice: “ella se levantó y les servía.”

Observemos lo que Dios nos dice aquí: “Los seguidores de Cristo han sido redimidos par servir. Nuestro Señor enseña que *el verdadero objeto de la vida es el ministerio*. Cristo mismo fue obrero, y a todos sus seguidores les presenta la ley del servicio—servicio a Dios y a sus semejantes. . . . La ley del servicio viene a ser el eslabón que nos une a Dios y a nuestros semejantes.” *Palabras de Vida del Gran Maestro*, pág. 262. Todo el énfasis ha sido suplido.

Jesús quiere sanarnos a todos nosotros, como es evidente en los próximos textos de Mateo: “Y como fue ya tarde, trajeron a él muchos endemoniados; y echó los demonios con la palabra, y sanó a **todos** los enfermos.” Versículo 16.

Y qué quiere el Señor entonces de nosotros?

“Dios llama a todos los miembros de su iglesia a que *entren en su servicio*.” *Testimonies*, tomo 8, pág. 47.

Es interesante que a medida que usted lee en el capítulo 8 de Mateo,

las multitudes que siguen a Jesús ahora, son *grandes*. A todo el mundo le agrada esta idea de un “hombre,” o aun un Salvador, que puede sanarlos de sus enfermedades. Esta es una respuesta muy natural de alguien que había sido sanado o que había presenciado el sanamiento.

“Te Seguiré a donde quiera que fueres”

Ahora, mientras “grandes multitudes” están siguiendo a Cristo, cierto escriba se llegó a él y le dijo: “Maestro, te seguiré a donde quiera que fueres.” Versículo 19.

Esta parecía ser una declaración honesta. Ojalá que todos nosotros hiciéramos un compromiso similar con Jesús, cada día de nuestras vidas. “te seguiré,” dijo el escriba. ¿No es eso lo que quiere Jesús? Él comenzó su ministerio invitando a los hombres a seguirlo, de modo que esto parecería ser algo enteramente inapropiado.

Y el hombre que hizo esa declaración pública era un escriba. ¿Qué esperaba usted que Jesús respondiera? ¿Qué hubiera dicho usted? Jesús estaba comenzando su propio ministerio, aparte de la iglesia de su época, y aquí estaba un escriba diciendo, quiero unirme a tu ministerio. Leamos lo que Jesús le dice:

“Y Jesús le dijo. Las zorras tienen cavernas, y las aves del cielo nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene donde recostar su cabeza.” Versículo 20.

¿Qué clase de respuesta es esa? Él

está comenzando su ministerio y entonces, cuando alguien viene prometiendo seguirle, él le dice que él mismo no tiene ni siquiera un lugar donde recostar su cabeza. Eso podía ser verdad, pero, ¿realmente tenían que enfocar *eso* en ese momento? ¿No sería mejor revelarlo un poco más adelante—después de que estuviera conectado con la obra?

Además ese era un escriba, un maestro en Israel. ¿No le convenía a Jesús tratar de hacer algunas propuestas a los líderes religiosos? Aquí estaba uno que tenía autoridad entre los judíos, ¿por qué desairarlo de esa manera?

Bueno, Jesús sabía quién era ese escriba, y cuál era su interés en conectarse con él. ¡Ese escriba no era otro sino *Judas Iscariote en persona!*

“Mientras Jesús estaba preparando a los discípulos para su ordenación, un hombre que no había sido llamado se presentó con insistencia entre ellos. *Era Judas Iscariote*, hombre que profesaba seguir a Cristo y que se adelantó ahora para solicitar un lugar en el círculo íntimo de los discípulos. Con gran fervor y aparente sinceridad, declaró: ‘Maestro, te seguiré a donde quiera que fueres.’ Jesús no le rechazó ni le dio la bienvenida, sino que pronunció tan sólo estas tristes palabras: ‘Las zorras tienen cavernas, y las aves del cielo nidos; mas el Hijo del hombre no tiene donde recueste la cabeza.’ Mateo 8:19–20.” *El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 260.

Alabo a Dios de que él puede leer

el corazón y sabe por qué venimos a él. Jesús trató de hacerle ver a Judas que si se le estaba acercando para obtener ganancia mundana, era mejor que lo pensara otra vez. ¡Ni siquiera tengo una cama, mucho menos un hogar, dijo Jesús! No esperes una posición de autoridad, con todo su boato y sus beneficios, *he venido a servir.*

“Jesús sabía la razón por la cual Judas estaba ahí, y no era para servirle a otros: “Judas creía que Jesús era el Mesías; y uniéndose a los apóstoles *esperaba conseguir un alto puesto en el nuevo reino, así que Jesús se proponía desvanecer esta esperanza declarando su pobreza.*” *Ibid.*, pág. 260.

Jesús vino a servir, no a ser servido.

“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús: El cual, siendo en forma de Dios, no tuvo por usurpación ser igual a Dios: Sin embargo, se anonadó a sí mismo, tomando forma de siervo”. Filipenses 2:5-7.

“Cristo se humilló sí mismo desde la autoridad máxima, desde la posición de uno igual a Dios, a la posición más baja, la de un siervo.” *Testimonies*, tomo 3, pág. 566.

Y él dice: “Porque ejemplo os he dado, para que *como yo os he hecho*, vosotros también hagáis.” Juan 13:15.

Otro Escriba

Podemos aprender lecciones adicionales del caso de otro escriba, quien tuvo una conversación con Jesús idéntica a la que tuvo con Judas. Este escriba no estaba planeando conectarse con Jesús para poder ser un siervo. Él deseaba las riquezas de este mundo.

“En la torpeza de su mente oscurecida, el escriba imaginaba que Jesús tenía el propósito de enriquecer a sus seguidores con tesoros mundanales. Por consiguiente, se dirigió ansiosamente a Jesús como lo había hecho Judas, diciendo: ‘Maestro, te seguiré a donde quiera que fueres.’ El Salvador leyó el pensamiento indigno que impulsaba su corazón y le contestó como

lo hizo con Judas: Las zorras tienen cuevas, y las aves tienen nidos, pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza.’ ” *The Spirit of Prophecy*, tomo 2, pág.

305.

Este escriba se acercó a Jesús guiado por su propio interés egoísta. No estaba allí porque simplemente quería ser un seguidor del Maestro, como había dicho; su motivo era la codicia.

“Este maestro judío tenía solamente a la vista su propio interés egoísta cuando propuso seguir a Jesús. Tenía la esperanza de que el Salvador pronto establecería su reino en esta tierra, y que la riqueza y el puesto que obtendrían entonces sus discípulos, eran las riquezas de las cuales Jesús había hablado.” *Ibid.*, pág. 306.

¿Por qué está usted siguiendo a Jesús?

¿Cuántos de nosotros estamos hoy día siguiendo a Jesús por lo que podremos obtener de esto? ¿Estamos aquí para servir? ¿Queremos verdaderamente “seguir al Maestro”? ¿Estamos dispuestos a negarnos a nosotros mismos por su causa?

“Muchos en estos días aceptarían la verdad si la abnegación no estuviera conectada con ella. Si pudieran tener el mundo *con* Cristo, se enlistarían en su ejército. Pero seguirlo en su humillación, sin una perspectiva de recompensa terrenal, es más de lo que su débil fe puede soportar. Se alejan cabizbajos como lo hizo el escriba ante el reproche de Jesús.” *The Spirit of Prophecy*, tomo. 2, pág. 306.

The Spirit of Prophecy, tomo 2, 306.

“Muchos en estos días aceptarían la verdad si la abnegación no estuviera conectada con ella. Si pudieran tener el mundo *con* Cristo, se enlistarían en su ejército.”

Servir al Maestro significa una consagración total. Todo debe estar subordinado a él. ¡Aun la familia!

“El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí, y el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí.” Mateo 10:37.

“Ningún lazo ni consideración terrenal, debería ni por un momento ser pesado en la balanza en contra del deber hacia la causa y la obra de Dios. Jesús se separó de *todo* para salvar a un mundo perdido, y él requiere de nosotros una **completa y absoluta** consagración. Hay sacrificios que han de ser hechos en favor de los intereses de la causa de Dios.” *Testimonies*, tomo 3, pág. 500.

¿Qué haremos a la luz de lo que se nos ha dicho? ¿Nos sentiremos, como Judas, chasqueados en lo que Jesús nos dice? ¿Nos alejaremos como lo hizo el joven rico? ¿Cuál es la respuesta de nuestro corazón al llamado del Maestro?

“No puedo expresar el profundo deseo que tengo en mi alma, de que todos vosotros debéis buscar al Señor de la manera más sincera mientras pueda ser encontrado. Estamos en el día de la preparación de Dios. No permitáis que **nada** sea considerado de suficiente valor como para alejar vuestras mentes de la obra de preparación para el gran día del juicio. **Preparaos**. No permitáis que la frialdad de la incredulidad aleje vuestras almas de Dios; sino dejad que su amor pueda arder en el altar de vuestros corazones.” *Testimonies*, vol. 5, 590.

Jesús tocó la mano de la suegra de Pedro, y ella se levantó y “los servía.”

¿Nos ha “tocado” Jesús? ¿Nos ha “sanado”?

¿Estamos haciendo algún servicio para él?

Joe Olson sirve como director ejecutivo y es presidente de la junta de directores de Hope Internacional. También viaja como un orador internacional.

Cristo Nuestro Ejemplo, Parte 1

Autora: Elena G. de White

¿Apreciamos las bendiciones que Dios nos ha concedido?

Dios vió que el mundo estaba destituido del verdadero conocimiento, y envió a Cristo para que viviera la ley y lo representara. Esta fue la revelación de Dios en Jesucristo. El conocimiento de Dios fue el principal tesoro que Cristo le trajo al hombre. Era su prerrogativa el impartir ese conocimiento, y lo dió a sus discípulos para que ellos lo dieran al mundo. Las lecciones de Cristo tenían el propósito de que el hombre se sintiera impresionado con su justicia, su condescendencia y su amor.

Él da al justo y al injusto una representación diferente de la bondad divina que Dios ha manifestado en su favor. Conduce a los hombres afuera, al campo abierto de la naturaleza, y tocando los ojos de sus sentidos les muestra la mano que sostiene el mundo, el poder que está siempre obrando en favor de los seres humanos, ya sean buenos o malos. Extiende frente a ellos las hermosas flores, el lirio del valle, los fragantes claveles y rosas, matizadas delicadamente por el gran Artista Maestro, y declara:

“No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; mas haceos tesoros en el cielo, donde ni polilla ni óxido corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde estuviere vuestro tesoro, allí estará vuestro corazón. . . . Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni allegan en alfolíes; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No sois vosotros mucho mejores que ellas?” Mateo 6:19–21, 26.

Se ha Hecho Toda Provisión

Jesús dió su vida para que fuera posible que los hombres y las mujeres

obtuvieran la vida eterna. El Padre aprecia cada alma que su Hijo ha comprado con el don de su vida. Se ha hecho toda provisión en favor nuestro para que recibamos poder divino, el cual nos capacitará para vencer las tentaciones. Mediante la obediencia a todos los requerimientos de Dios, el alma es preservada para vida eterna.

Los animales mudos no tienen almas, sin embargo Dios cuida de ellos. “¿No sois vosotros mejores que ellos?” pregunta Cristo. “Mas ¿quién de vosotros podrá, acongojándose, añadir a su estatura un codo? Y por el vestido, ¿por qué os acongojáis? Reparad los lirios del campo, cómo crecen; no trabajan ni hilan. Mas os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria fue vestido así como uno de ellos. Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana es echada en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? No os acongojéis pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o con qué nos cubriremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas, que vuestro Padre celestial sabe que de todas estas cosas habéis menester. Mas buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.” Mateo 6:27–33.

Valor Proporcional a los Dones

Esta lección ha sido dada para todos los que aman a Dios y guardan sus mandamientos. Aquel que dió su vida para que nosotros no pereciéramos es el Maestro divino, y él reclama cada bendición del mundo natural, las lluvias que caen sobre la tierra, el rocío, la gloriosa luz solar, concedidas de igual manera a los agradecidos y a los ingratos. La generosidad de las providencias de Dios le hablan a cada

alma, confirmando el testimonio de Cristo acerca de la suprema bondad de su Padre. El Señor quiere que su pueblo se dé cuenta de que las bendiciones derramadas sobre cualquier objeto de la creación, son proporcionales al lugar que ese objeto ocupa en la escala de la creación. Si aun las necesidades de las bestias mudas son suplidas, ¿podemos nosotros apreciar las bendiciones que Dios derrama sobre los seres formados a su imagen?

Cristo quiere elevar y refinar la mente del hombre, y purificarla de toda escoria, para que él pueda apreciar el amor que no tiene paralelo. Los guía al grado más elevado, desplegando ante ellos los tesoros de la eternidad. Abre frente a ellos el volumen de su providencia, y les ordena, que tanto como sea posible, comprendan toda la revelación. Les dice que en ese libro está escrito el nombre de cada persona, que en la página asignada a cada individuo está escrito cada detalle de su historia, aun el número de los cabellos de su cabeza.

Él guía al agente humano a pensar en el amor de Dios, manifestado al dar a su Hijo unigénito para que muriera por el mundo. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” Juan 3:16. De esa manera Dios mostró su amor por el hombre. Con Cristo él dió todo el cielo, para que la imagen moral de Dios pudiera ser restaurada en el hombre. Nuestra parte consiste en apreciar los medios provistos, y en armonía con la mente divina nos ocupemos de nuestra salvación. Dios no pudo hacer más para expresar su amor. Su don no pudo ser más grande, porque éste abarca hasta lo infinito. Su gracia en toda su

inmensidad ha sido provista para todos.

Nadie tiene excusa para retener el egoísmo. En los corazones de todos los que lo reciben, Cristo será formado como la esperanza de gloria. El Salvador le dice a cada uno por el cual ha muerto: Debéis recibir el Espíritu Santo, el Espíritu de adopción. Debéis llegar a estar tan unidos a Dios que podáis impartir la gracia que habéis recibido. Así seréis convertidos en un canal viviente, mediante el cual Dios puede comunicar su luz al mundo.

No Hay Excusa para el Egoísmo

Dios no puede aprobar nuestra obra mientras ésta tenga un solo hilo de egoísmo. Fue aparentemente una pequeña transgresión la que cerró las puertas del paraíso para Adán y Eva. Pero desde entonces el pecado ha estado aumentando en volumen y frecuencia, y todavía continúa aumentando. Pero a pesar de esto, la benevolencia divina no ha sido suprimida. El amor de Dios y su protección aún fluyen hacia la tierra.

Esto debería hacer que el hombre se sintiera temeroso de su pequeñez, de su propensión a amar el pecado. Dios nos llama a recibir e impartir el amor que sobrepasa todo entendimiento. Está mirando su ley humillada, su sábado pisoteado por una raza de súbditos rebeldes. Él podía haber salido de su lugar para castigar a los habitantes del mundo por su iniquidad. Podía haberlos destruído por un diluvio, como lo hizo en el tiempo de Noé. Pero no lo hizo. Los ha salvado a causa del pacto hecho con Noé. El Señor Dios está lleno de compasión, misericordia y amor.

Cuando sus siervos, los administradores de su obra lo representan mal, y actúan en forma contraria a sus disposiciones, lo deshonran enormemente. La historia testificará en contra de ellos. Los que están en el servicio de Dios, que profesan creer en la verdad, deben examinarse a sí mismos minuciosamente, para ver si están en la fe, si están usando fuego sagrado o co-

mún. A la muerte de Nadab y Abiú, Moisés declaró a Aarón: “Esto es lo que habló Jehová, diciendo: En mis allegados me santificaré, y en presencia de todo el pueblo seré glorificado.” Levítico 10:3. Que todos los que mencionan el nombre de Cristo se aparten de iniquidad. Véase 2 Timoteo 2:19.

Los que están en el servicio de Dios, que profesan creer en la verdad, deben examinarse a sí mismos minuciosamente, para ver si están en la fe, si están usando fuego sagrado o común.

La Victoria Completa está Disponible

Cuando el Señor Jesucristo estaba en la carne humana, resistió exitosamente todas las tentaciones del enemigo. Sus esfuerzos de amor sobrehumano, hechos para salvar a la raza, tuvieron éxito. Los hombres y las mujeres pueden recibir de él poder para vencer, si consienten en dejar de pecar. Cristo le dió a cada hijo e hija de Adán la evidencia inconfundible de que a través de las provisiones que Dios había dado, podían vencer. Cada uno debe confiar en los méritos de un Salvador crucificado y resucitado. Él recibe a cada alma arrepentida dentro de una relación de pacto consigo mismo.

Cristo consideró a los enemigos de la raza humana como sus enemigos. Venció a Satanás en favor nuestro, obteniendo una victoria eterna para todos los que lo reciban. Participó en la batalla, y no se rindió, sino que resistió aun hasta la muerte; y al morir ganó la victoria por la cual vino a este mundo. Antes de morir, exclamó: “Consumado es.” “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.” Juan 19:30; Lucas 23:46.

Él les dice a sus discípulo-

los: “Confiad, yo he vencido al mundo.” Juan 16:33. Cristo nos ha dejado un ejemplo perfecto, sin pecado. Sus seguidores han de seguir sus pisadas. Si sus caracteres no son transformados, nunca podrán morar con él en su reino. Cristo murió para elevarlos y ennoblecerlos, y aquellos que retienen tendencias hereditarias hacia el mal no pueden morar con él. Él sufrió y soportó todo lo que es posible para el ser humano, a fin de que nosotros pudiéramos pasar triunfantemente por todas las tentaciones que Satanás pudiera inventar para destruir nuestra fe.

Sus seguidores han de seguir sus pisadas. Si sus caracteres no son transformados, nunca podrán morar con él en su reino.

En Cristo está nuestra única esperanza. Dios tiene victorias diarias para que su pueblo las gane. Después de su resurrección, Cristo le dijo a sus discípulos: “Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día. Y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y la remisión de pecados en todas las naciones, comenzando de Jerusalén. Y vosotros sois testigos de estas cosas. Y he aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros. Mas vosotros asentad en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder de lo alto.” Lucas 24:46-49.

Los mismos que habían rechazado a Cristo iban a oír su mensaje. Aquellos que habían vivido en una relación estrecha con los líderes rebeldes, iban a llevarles un mensaje de perdón y de compasión. Algunos que habían estado unidos con los que habían planeado y tramado la muerte de Cristo, quienes habían dicho: “Este es el heredero; venid, matémosle” (Mateo 21:38), habían de ser recuperados de la desobediencia y la apostasía. “No me elegisteis vosotros a mí,” dijo Cristo, “mas yo os elegí a vosotros.” Juan 15:16. El Señor los perdonó;

porque no sabían lo que estaban haciendo; y los envió para que salieran a proclamar un Salvador resucitado que ascendió a los cielos. Publicaron la verdad de que Jesús de Nazaret era el Mesías.

Continuará. . .

The General Conference Bulletin, 1 de octubre de 1899.

Elena G. de White, 1827–1915, recibió el don

espiritual de profecía, y los frutos de su vida y de su obra, están de acuerdo con las pruebas bíblicas de una verdadera mensajera de Dios. Hasta hoy en día, sus consejos son una bendición incalculable para el pueblo de Dios alrededor del mundo.

Vislumbres de los Pioneros

Me Detengo Sólo Por Una Noche

Autor: Virgil Robinson

Durante la primavera del 1843 Jaime White estuvo mucho menos activo como predicador de lo que lo estuvo durante el pasado invierno. La mayoría de la gente estaba ocupada en sus granjas, y solamente podía asistir a reuniones los domingos. Jaime aprovechó esta tregua. Deseando aprender todo lo que podía de los líderes adventistas, fue a Portland, Maine, y pasó algún tiempo allí. Encontró un compañerismo cálido de parte de muchos firmes creyentes en el próximo advenimiento. Esos verdaderos amigos le dieron la bienvenida a sus hogares. Habían oído de su fructífera campaña durante el pasado invierno.

Mientras asistía a una de las reuniones adventistas en Portland, Jaime se sintió profundamente impresionado a medida que escuchaba el testimonio de una jovencita de 16 años. Puede que se la hayan presentado en ese tiempo, pero, si así había sido, la ocasión aparentemente hizo poca impresión en ella.

De regreso en el hogar de sus padres en Palmyra, Jaime se determinó a volverse independiente en sus finanzas. Ya que había trabajado en la granja de su padre, decidió ganar algún dinero cortando heno. Le ofreció sus servicios a un granjero próspero, se le dio una guadaña y fue enviado al campo. Un grupo de jóvenes rudos e irreligiosos estaba empleado por ese mismo granjero para que cortaran paja. Reconociendo a Jaime como el

joven predicador de Palmyra, y resintiéndolo ferozmente su presencia, planearon hacer que las cosas fueran tan difíciles para él que éste renunciara. Su plan era colocarlo al principio de la fila, con la intención de apiñarse detrás de él y empujarlo fuera del campo.

De manera que, profesando sentir gran respeto por él como ministro, lo invitaron a que dirigiera al grupo a través del campo. Jaime aceptó la posición, y comenzó con energía a cortar una amplia ringlera. Los demás tomaron otras más estrechas.

Pronto, los conspiradores descubrieron que la distancia entre ellos y su líder se estaba haciendo cada vez mayor. Sencillamente no podían mantenerse a la par con él.

No sabían que con cada oscilación de la guadaña Jaime estaba enviando una plegaria al cielo para recibir fortaleza física. Cruzaron el campo, los demás quedándose cada vez más atrás de Jaime. Al final de la segunda vez que cruzaban, Jaime se detuvo para descansar debajo de un árbol.

Agotados, los otros vinieron uno por uno, tiraron sus guadañas, y se sentaron en la grama. Su líder se acercó a Jaime y colocando sus manos en las caderas, hizo una pregunta :

“White, ¿tienes pensado matarte a ti mismo y a nosotros? Creíamos que eras un ministro y que no sabías como manejar una guadaña, pero debemos darte crédito por estar más adelantado

que nosotros y ser el mejor cortador que jamás hemos visto. No has tomado ninguna cerveza ni licor y el sol está caliente. Nos damos por vencidos.”¹

Cantando para Recibir Alimento y Alojamiento

Durante ese otoño, se regó la noticia de que una importante conferencia de ministros cristianos se celebraría en el pueblo de Knox, Maine. El Diácono John, ahora un ferviente adventista, decidió asistir. Con Jaime y dos de sus hijas, Mary y Elizabeth, el Padre White salió para la conferencia. Encontrándose con una lluvia copiosa ya al atardecer, guiaron a los caballos y al carruaje hacia el patio de un hotel, donde se quedaron para pasar la noche.

Los White eran una familia musical. El Diácono John había sido una vez un maestro de canto. Jaime y sus hermanas eran cantantes de primera categoría. Para pasar el tiempo en el hotel, los cuatro comenzaron a cantar algunos de los antiguos, emocionantes himnos de reavivamiento, tanto como los más nuevos cantos del advenimiento. El propietario, su familia, y muchos de los huéspedes se congregaron en la habitación donde los visitantes estaban cantando, y escucharon la música.

A la mañana siguiente, cuando llegó el tiempo de partir, el Padre White

le pidió al propietario la cuenta.

“No hay una cuenta para ustedes,” el hombre respondió con una sonrisa. “¿Cómo llegó a esa conclusión?” preguntó el diácono.

“Vuestros cantos anoche más que pagaron por el cuarto y la cena. En cualquier tiempo en que vengáis por estos lados nuevamente, solamente pasad por aquí y os alojaremos a cambio de un concierto similar.”²

A al acercarse el invierno, las oportunidades de predicar aumentaron para Jaime y para sus compañeros predicadores adventistas. Empezaron a abrirse puertas para ellos por todos lados. Jaime encontró una satisfacción particular en regresar a las poblaciones en las cuales había trabajado el invierno anterior, en encontrar a sus conversos y ayudarlos a fortalecerse en la fe.

No todos los ministros de la Iglesia Cristiana se unieron a la proclamación del mensaje del advenimiento. Un hombre pensó que la obra estaba en contra de los mejores intereses de la iglesia y se opuso continuamente a White. Un día Jaime se encontró con ese hombre en el camino. Cuando pasaron por el lado el uno del otro, el ministro expresó su sorpresa al ver a White nuevamente.

“Sr. White,” exclamó, “¿todavía está usted en la tierra de los vivientes?”

“No, señor,” fue la rápida respuesta, “Estoy en la tierra de los moribundos, pero a la pronta venida del Señor espero ir a la tierra de los vivientes.”³

“Estoy en la tierra de los moribundos, pero a la pronta venida del Señor espero ir a la tierra de los vivientes.”

La “Tardanza”

El invierno continuó, y el 1843 dio lugar al 1844. Jaime White, junto con miles de otros, creía que ese era el año que traería al Salvador a la tierra a

llevar a la gloria a sus santos que lo esperaban. Los creyentes pensaban que habían soportado su último invierno en la tierra. El año judío terminó el 21 de marzo, pero el 22 de marzo llegó y se fue, y no había señal del Hijo del hombre. Los incrédulos se burlaron de los adventistas y preguntaron sarcásticamente: “¿Por qué no habéis ido al cielo?”

Un versículo del libro de Habacuc le proporcionó mucho consuelo a los tristes creyentes. “Aunque la visión tardará aún por tiempo, mas al fin hablará, y no mentará: aunque se tardare, espéralo, que sin duda vendrá; no tardará.” (cap. 2:3). También recordaron la parábola de las diez vírgenes y cómo el esposo se tardaba. Guillermo Miller y sus compañeros estudiaron la Biblia como nunca antes. Volviendo a examinar sus números, no encontraron errores en su cómputo. Lo único que podían hacer era velar, orar y estar listos.⁴ . . .

Nueva Luz

La primavera dio lugar al verano, y todavía no había señal de la venida de Cristo. Ya para el fin de julio, Jaime leyó un anuncio en un periódico adventista declarando que iba a haber una reunión importante de los líderes y laicos adventistas en el pueblo de Exeter, New Hampshire, en agosto.

Aunque significaba una jornada de cerca de doscientas millas, Jaime decidió asistir. Hizo arreglos para unirse a un grupo que saldría desde Portland.

La reunión comenzó el 12 de agosto y duró cinco días. Al principio no parecía haber ninguna nueva luz. Los líderes adventistas sencillamente tomaron turnos hablándole a la gente. Una tarde, Joseph Bates estaba predicando, exhortando a los creyentes a que mantuvieran firme su confianza. Como podía esperarse de un jubilado capitán marítimo, comparó el movimiento adventista con un barco en el mar, que había sido sacado quizás un poco fuera de su curso, demorado por vientos que le eran contrarios, pero que llegaría finalmente al puerto.

Mientras hablaba, la atención de la congregación fue atraída hacia un hombre a caballo, que cabalgaba hacia la carpa. Atando rápidamente su jadeante caballo, el hombre entró en la carpa, se sentó al lado de una mujer, y le susurró algo. Era Samuel Snow. Cuando terminó de susurrar, la mujer se levantó y se dirigió al pastor Bates, diciéndole que era demasiado tarde para predicaciones cansadas; que un hombre acababa de llegar con nueva luz. Exhortó a Bates a que dejara hablar a Snow. Éste estuvo de acuerdo y le invitó al púlpito, donde él explicó “nueva luz.” La purificación del santuario, declaró Snow, tomaría lugar en el Día de Expiación judío, el cual caería el 22 de octubre de ese año.

Ciertamente era nueva luz. Joseph Bates la aceptó, y Jaime White también lo hizo. Cuando concluyó la reunión de ese primer día, y las carretas se habían ido hacia sus respectivos destinos, las lomas de granito de New Hampshire resonaron con el clamor: “He aquí, el Esposo viene; salid a recibirle. . . ¡Preparaos! Preparaos!”⁶

Jaime White regresó a Maine para proclamar este Clamor de medianoche en su área. Y cuán poco tiempo tenía; solamente alrededor de diez semanas quedaban. A medida que se acercaba el 22 de octubre, la labor de Jaime White se volvió más ferviente.⁷

Un Día Triste

Al fin llegó el gran día. No se nos dice dónde lo pasó la familia White, pero probablemente esperaron en su hogar en la granja, cerca de Palmyra. A todo lo largo de la Costa del Atlántico miles de creyentes miraban hacia el cielo. El sol se hundió en el oeste, los relojes marcaron las horas, y finalmente llegó la medianoche y pasó. El día había pasado, y fueron chasqueados nuevamente.

Jaime White se preguntó lo que debía hacer ahora. No había hecho otros planes para su vida fuera de la proclamación de la venida de Jesús como era explicada por Miller y otros predicadores adventistas y como esta-

ba apoyada, como ellos creían, por las profecías de Daniel y del Apocalipsis. Unos días después del Chasco hizo un viaje a Portland, donde Joshua Himes se estaba reuniendo con muchos de los líderes de todas partes de Maine. Cuando el pastor Himes les dijo que se debían preparar para otro largo y duro invierno, pareció más de lo que Jaime podía soportar. Él escribió que abandonó “el lugar de la reunión y lloró como un niño”.⁸

La burla de los incrédulos era difícil de soportar. Uno de ellos se encon-

tró con Jaime White en la mañana después del triste día. Riéndose, el hombre señaló con el dedo al chasqueado joven predicador y le preguntó burlonamente: “Bueno, ¿no subiste ayer, verdad?”

Jaime le dio una rápida respuesta: “Y si yo hubiera subido ayer, ¿dónde hubiera ido usted?”

Era algo que daba qué pensar. La burla abandonó el rostro del escéptico.

Este artículo fue tomado del libro de Virgil Robinson, James White, págs. 28–32. El autor era el biznieto de Jaime y de Elena White del

lado materno y el biznieto de William Farnsworth (uno de los primeros adventistas) del lado paterno.

¹ Ellen White, *Manuscript Releases*, tomo 4, 408.

² *Life Incidents*, 105.

³ *Ibid.*, 108.

⁴ *Ibid.*

⁵ *Ibid.*, 110–112.

⁶ Francis D. Nichol, *The Midnight Cry*, Review and Herald Pub. Assn., Washington, D.C., 1944, págs. 214, 215.

⁷ Arthur Spalding, *Origin and History of Seventh-day Adventists*, Review and Herald Pub. Assn., Washington, D.C., 1961, tomo 1, págs. 92–94.

⁸ *Life Incidents*, 182.

Ecós de los Pioneros

El Alfa y la Omega del Error Mortal, Parte 2

El Peligro de Escoger el Camino de la Tentación

Autor: F. M. Wilcox

Una revisión de advertencias importantes e instrucción especial del espíritu de profecía

Algunas de nuestras escuelas han sido colocadas en ciertas circunstancias en lo que respecta a los requerimientos legales por lo que han considerado necesario aconsejar a algunos de sus maestros a que obtengan acreditación universitaria. Como esto ha sido considerado necesario, oramos porque Dios conserve en el amor por su verdad a los que han sido expuestos a ese gran peligro. Tenemos la mayor confianza en los hombres y las mujeres que componen el personal de nuestras escuelas. Creemos que están motivados solamente por los propósitos más elevados y santos en la obra que realizan. A través de los años, han sido instrumentos en el entrenamiento de un gran ejército de nobles jóvenes, a fin de que puedan llevar vidas útiles.

Le damos gracias a Dios por la juventud de esta denominación, por su consagración, por su fervor, su ener-

gía, su entusiasmo. Muchos de ellos ya están ocupando puestos de responsabilidad, y creemos que muchos otros, que están aún siendo entrenados, se convertirán, bajo la dirección de Dios, en líderes poderosos en la terminación de esta obra. Para que su integridad hacia Dios y a su verdad puedan ser preservadas y sus almas permanezcan intachables y sin mancha en medio de los errores engañosos de estos últimos días, es la razón por la que las advertencias en este simposio están siendo proclamadas.

Cuando las exigencias de una situación requieren que uno deba ser expuesto al peligro, entonces, se puede esperar confiadamente en la protección de Dios, del mismo modo que lo hicieron José, Moisés y Daniel, quienes ante las exigencias de la situación en la cual fueron colocados, no por su elección o por su propia voluntad, fueron sometidos a las perversas

influencias que se encontraban en la corte y en la vida oficial de Egipto y Babilonia; pero es algo completamente diferente cuando alguien se somete voluntariamente a influencias que tienen el propósito de debilitar su fe y separarlo de Dios.

Pero desafortunadamente, esto es lo que muchos de nuestros jóvenes están haciendo hoy día. Y además, tenemos el temor de que algunos de nuestros maestros están siendo tentados a hacer esto por su propia elección y voluntariamente, cuando en realidad no existe ninguna razón, en lo que concierne a sus escuelas, para que tomen una decisión tal.

Aun ahora cuando escribimos, tenemos ante nosotros una carta que acabamos de recibir de uno de nuestros presidentes de asociación, quien dice que solamente en su unión hay más de cien maestros que están asistiendo a las universidades durante este

verano. ¿Cuál será el espíritu y la influencia que esos maestros traerán al regresar a sus escuelas? ¿Será mucho esperar que ninguno de esos maestros sea afectado por las teorías seductoras con las cuales entrarán en contacto? Creemos que sí. Algunos, creemos que muchos, oramos porque sean todos, tendrán sabiduría para discernir entre la verdad y el error, para escoger lo bueno y rechazar lo malo. Pero tenemos el temor de que algunos traerán de vuelta a sus escuelas un espíritu contrario a la esencia de esta obra.

Y la influencia de todos esos maestros sobre los jóvenes que están siendo entrenados, será para conducirlos, aunque sea hecho en forma inconsciente e involuntaria, a que busquen una acreditación superior en esas altas instituciones de enseñanza, y de esa manera pongan en peligro su propia experiencia cristiana en el futuro. Y así se forma allí un círculo pernicioso que se amplía constantemente con una influencia y poder cada vez más extenso hasta que llega a su inevitable fin.

El Contagio del Error

¿Por qué algunos de nuestros jóvenes están tan dispuestos a someterse a la atmósfera de esas escuelas mundanas? La mayoría, en su sencillez, fallan en darse cuenta del peligro. Otros, llenos de confianza propia y osadía, están dispuestos a correr el riesgo por la ganancia que ellos esperan asegurarse en la educación superior o en la conquista de un título.

Hace algún tiempo hablamos con un joven. Él no veía ningún peligro para sí mismo en tales contactos. Nos dijo cómo había conocido maestros que tenían filosofías paganas y cómo los había silenciado con sus razonamientos. No veía la posibilidad de perder su fe al sentarse en las clases de aquellos que enseñaban teorías contrarias al evangelio. Él sentía que con toda confianza podía mantenerse firme y aun destruir sus teorías.

Pensamos, ¡cuán poco se da cuenta este joven de su propia debilidad! Y él

está como representante de un grupo grande de estudiantes. Pensamos acerca de Pedro, tan lleno de confianza en sí mismo, quien se gloriaba en su lealtad, pero al final probó que era débil y desleal. Pensamos también en el talentoso Moisés Hull de nuestro propio movimiento,¹ quien se jactaba de su habilidad para desbaratar los argumentos del espiritismo, pero sucumbió a su poder diabólico antes de que concluyera un debate con un conferenciante espiritista—un debate en el cual entró, a pesar de las sinceras advertencias de los hermanos.

Ese era el mismo poder satánico que se encuentra en las teorías que se enseñan hoy día. Hay en ellas un poder contagioso e insidioso, el cual inconscientemente entra en la mente del oyente, y con la misma inconsciencia introduce su veneno en la sangre misma de su vida espiritual. Esto ha sido demostrado una y otra vez en la experiencia escolar de algunos de los más brillantes y talentosos jóvenes de las grandes iglesias del mundo, y también de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Esto prueba que cuando uno se coloca voluntariamente en el terreno del enemigo, no puede esperar que tendrá el poder protector del Maestro; se sale de las manos de Cristo, y confía en su propia sabiduría, y al final, esta sabiduría prueba ser insensatez.

Cuando uno se coloca voluntariamente en el terreno del enemigo, no puede esperar que tendrá el poder protector del Maestro.

“Doctrinas de Demonios”

La obra engañosa del enemigo de toda justicia está claramente descrita en la Palabra de Dios. En los últimos días él está presentado como engañando a las naciones y reuniendo a los hombres para el gran día de la batalla del Señor. (Véase Apocalipsis 16:13–14.) Él engañará, si es posible, aun a los escogidos, y es triste decir que,

algunos se apartarán de la fe, escuchando doctrinas de demonios. Lea esta profecía en las palabras del apóstol Pablo a Timoteo:

“Empero el Espíritu dice manifiestamente, que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus de error y a doctrinas de demonios. Que con hipocresía hablarán mentira, teniendo cauterizada la conciencia. Que prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de las viandas que Dios creó para que con hacimiento de gracias participen de ellas los fieles, y los que han conocido la verdad.” 1 Timoteo 4:1–3.

Hace años el espíritu de profecía sonó igualmente una advertencia categórica en contra de la entrada de esas “doctrinas de demonios” en la iglesia remanente. Citamos lo siguiente de *Joyas de los Testimonios*, tomo 3, pág. 269:

“Ya se están introduciendo entre nosotros elementos espiritualistas que minarán la fe de quienes les presten atención. La teoría según la cual Dios es una esencia inmanente en toda la naturaleza, es uno de los engaños más sutiles de Satanás. No presenta a Dios tal cual es y deshonor su grandeza y majestad.”

“Las teorías panteístas no son confirmadas por la Palabra de Dios. La luz de la verdad enseña que esas teorías son agentes destructores del alma. Las tinieblas son su elemento y la sensualidad su esfera. Agradan al corazón natural y dan rienda suelta a las inclinaciones. El resultado de aceptarlas es la separación de Dios.”

Esta advertencia tenía una aplicación especial a ciertas condiciones que existían hace veinticinco años. Y gracias a Dios, la advertencia dada en ese tiempo fue escuchada, y montones de nuestros hermanos y hermanas fueron salvados, quienes de otra manera hubieran sido atrapados y hubieran perdido completamente su experiencia espiritual. Esta amonestación se necesita hoy día tanto como entonces.

El Fruto de las Teorías Espiritistas

El fruto maligno que seguirá a la aceptación de esas teorías fue señalado fielmente. Citamos de nuevo:

“Esas teorías desarrolladas hasta sus conclusiones lógicas suprimen completamente el cristianismo. Eximen de la necesidad de la redención, y hacen del hombre su propio salvador. Esas teorías referentes a Dios quitan toda eficacia a su Palabra, y los que las aceptan estarán expuestos al peligro de considerar finalmente toda la Biblia como una fábula. Pueden estimar que la virtud es mejor que el vicio; pero habiendo privado a Dios de su soberanía, ponen su confianza en la fuerza del hombre, la cual sin Dios no tiene valor. La voluntad humana aban-

donada a sí misma no tiene fuerza real para resistir al mal y vencerlo. Las defensas del alma son derribadas. El hombre no tiene más barreras contra el pecado. Una vez rechazadas las restricciones de los mandamientos de la Palabra y del Espíritu de Dios, no sabemos hasta qué profundidad podemos caer.

“Los que persisten en esas teorías arruinarán con seguridad su carrera cristiana. Se privarán de la comunión con Dios y perderán la vida eterna.

“Los sofismas concernientes a Dios y la naturaleza, que inundan al mundo de escepticismo, son inspirados por el ángel caído. Él estudia la Biblia; conoce la verdad necesaria a la humanidad, y procura distraer las mentes de las grandes verdades desti-

nadas a prepararla para los acontecimientos que vendrán sobre el mundo.” *Ibid.*, págs. 269–270.

Continuará. . .

Nota:

¹ See *Testimonies*, tomo 1, 426–442; *ibid.*, tomo 3, 212; *Manuscript Releases*, vol. 6, 98–100.

Francis McLellan Wilcox sirvió a la Iglesia Adventista del Séptimo Día como autor, ministro y administrador, y como el redactor del Review and Herald desde el 1911 al 1944.

Fuente: “Why Our Educational Symposium? The Alpha and the Omega of Deadly Error: A Review of Significant Warnings and Special Instruction from the Spirit of Prophecy, in Two Parts—Part 1,” *Review and Herald*, Takoma Park, Washington, D.C., October 16, 1930, vol. 107, no. 53, 4–5.

Noticias de Interés

Preparándose Para Legislar la Moral

Noticia: “Una escuela secundaria del área de la Bahía de San Francisco está siendo amenazada con una demanda judicial a causa de la decisión de censurar un club cristiano de estudiantes. La escuela de Hayward, en California, le ha impedido a un grupo cristiano que ponga un cartelón con textos bíblicos para anunciar sus reuniones. Sin embargo a un club feminista y a la Gay Straight Alliance [una alianza honosexual] se les permitió colocar sus carteles. Brad Dacus, presidente del Pacific Justice Institute, ha enviado una carta de demanda a la escuela, afirmando que su ‘punto de vista de discriminación’ estaba en clara violación del Equal Access Act [el Acta de Igualdad de Acceso]. ‘todo estará bien,’ él dijo, si la escuela deja lo que él describe como ‘discriminación, hostilidad, e intolerancia’ hacia los clubes cristianos. ‘Pero si no [deciden hacer lo que es correcto], entonces nosotros en el Pacific Justice Insti-

tute hemos prometido representar a este club cristiano en una corte de justicia para buscar que se haga completa justicia,’ Dacus prometió.”—*Religion Today Summaries* (19 de agosto del 2004), crosswalk.com.

Perspectiva del Tiempo del Fin:

Como puede imaginarse el lector, son estos tipos de actividades las que comienzan a cambiar la opinión pública hacia la legislación de la moral, y con el tiempo, hacia la observancia del cuarto mandamiento, como el domingo, por supuesto.

“Cualquier movimiento en favor de la legislación religiosa, es realmente una concesión al papado, que durante tantos siglos ha guerreado constantemente contra la libertad de conciencia.” *Maranata*, pág. 129.

La Nación de los Arreglos

“Los americanos están corriendo a que los encojan, los succionen, y los pellizquen como nunca antes. Más de 8.7 million de personas se sometieron a cirugías cosméticas en el 2003, un 33 por ciento más que el año anterior,

de acuerdo a la Sociedad Americana de Cirujanos Plásticos. . . .

“El año pasado consumidores pagaron \$9.4 billones para recibir procedimientos plásticos, lo que equivale a una tercera parte del presupuesto de los Institutos Nacionales de Salud.”—Nancy Shute, “Makeover Nation,” *U.S. News & World Report*, 31 de mayo del 2004, 53, 55.

Perspectiva del Tiempo del Fin:

“Se me indicaron los siguientes pasajes. Dijo el ángel: ‘Han de instruir al pueblo de Dios’. 1 Timoteo 2:9, 10: ‘Asimismo que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con pudor y modestia, no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos, sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan piedad’. 1 Ped. 3:3–5: ‘Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, sino el tierno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios. Porque así también se ataviaban en otro tiempo aquellas santas mujeres’. ” *Conducción del Niño*,

Niños en Drogas

Noticia: “Los americanos gastaron más el año pasado en medicinas tales como el Ritalin que en ningún otro medicamento para niños, de acuerdo a un estudio conducido por Medco Health Solutions. El gasto en medicinas para tratar el desorden de la deficiencia en la atención, la depresión y otras condiciones de comportamiento subió un 77 por ciento entre el 2000 y el 2003 entre los 300,000 niños en el estudio. Hasta el año pasado, los antibióticos y la medicina del asma para niños estaban a la cabeza de las tablas de gastos.”—Helen Fields, “In Brief,” *U.S. News & World Report*, 31 de mayo del 2004, 66.

Perspectiva del Tiempo del Fin: Sin lugar a dudas ese es el resultado de los hábitos de mala alimentación, pero, ¿cuánto de ello es debido también a otras prácticas malsanas?

“Los que tienen suficiente edad deberían, cada día en que las condiciones del tiempo lo permitan, tener una porción de su trabajo al aire libre y al sol. Los niños y las mujeres no deben dejar de pasar algunas horas cada día haciendo ejercicio al aire libre. Eso ha probado ser una gran bendición para mí. Cuando he estado con poca salud, he pasado algún tiempo en mi jardín de flores, y entre las frutillas, haciendo un trabajo ligero, el cual nunca ha fracasado en traer éxito en recuperar mi salud, y en ayudarme a vencer el espíritu deprimido.” *The Health Reformer*, 1 de abril del 1871.

Comience la Sesión Para Hallar Salvación

Noticia: “Si la gente no viene a la iglesia, la iglesia tendrá que ir a ellos—o, por lo menos, a sus computadoras. Ese es el pensar de la Iglesia metodista de Gran Bretaña, la cual está auspiciando la primera iglesia electrónica en la internet (churchof-fools.com). Los usuarios pueden meterse en un ‘avatar,’ o personaje de computadora, pueden ‘arrodijarse’ en

adoración y escuchar un sermón. . . .

“La Church of Fools (La Iglesia de los Insensatos) tuvo 68,000 visitantes en sus primeros dos días.”—Liat Radcliffe, “Log On for Salvation,” *Newsweek*, 31 de mayo del 2004, 10.

Perspectiva del Tiempo del Fin: “No dejando nuestra congregación, como algunos tienen por costumbre, mas exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.” Hebreos 10:25.

¿Alguien Quiere una Tortilla?

Noticia: “‘Creía que era el conteo de calorías.’ Virginia Marnell, dijo, una cliente del restaurante Norma’s en el hotel Meridian en Nueva York, acerca de la nueva tortilla de huevos del restaurante que cuesta \$1,000, la cual contiene seis huevos, una langosta y 10 onzas de caviar de sevruga.”—“Perspectives,” *Newsweek*, 31 de mayo del 2004, 21.

Perspectiva del Tiempo del Fin: “En el comedor, donde la mesa está llena de comida abundante, el dedo de Dios ha trazado: “No es que partas tu pan con el hambriento . . . ?” Que todos, viejos y jóvenes, consideren que no es una cosa ligera el ser el mayordomo del Señor. . . . Los necesitados, los oprimidos, son dejados en la necesidad, mientras el dinero del Señor es malgastado egoístamente en extravagancia y lujo. ¡Oh, que todos se acordaran de que Dios no hace acepción de personas! Es una gran cosa el ser un mayordomo fiel y verdadero, ante un Dios justo e imparcial.” *Our High Calling*, 190.

Sacerdotes que Cometan Abusos

Noticia: “El National Review Board, un panel observador de laicos formado por la U.S. Conference of Catholic Bishops, anunció la semana pasada su análisis de las causas de la crisis del abuso de los sacerdotes. También publicó su largamente esperado estudio realizado por el John Jay College of Criminal Justice. Los hallazgos principales: 10,667 individuos hicieron acusaciones de abuso

sexual a niños por parte de sacerdotes, 81 por ciento de las víctimas eran del género masculino y, de todos los sacerdotes en contra de los cuales se hicieron acusaciones, solamente el 2 por ciento recibieron sentencias de prisión.”—Julie Scelfo, “A ‘Shameful’ Failure,” *Newsweek*, 8 de agosto del 2004, 8.

“‘Hicieron un buen ministerio, eran buenos con su gente, eran amables, compasivos. Era esa época de los años 60 . . . toda esa atmósfera por ahí, estaba bien, era algo que se podía hacer.’ El Monseñor Richard S. Sniezyk, líder temporal de la Diócesis de Springfield, Massachusetts dijo acerca de la cultura que rodeaba a las prácticas de pedofilia de algunos sacerdotes de los años 1960 hasta los 1980. Después de eso, él aclaró que la mala conducta sexual en cualquier contexto es algo que no es aceptable.”—“Perspectives,” *Ibid.*, 8, 21.

Perspectiva del Tiempo del Fin: “Jesús no impuso el celibato a clase alguna de hombres. No vino para destruir la relación sagrada del matrimonio, sino para exaltarla y devolverle su santidad original. Mira con agrado la relación familiar donde predomina el amor sagrado y abnegado.”—*El Hogar Adventista*, 106.

“Los sacerdotes y papas han hecho leyes prohibiendo que los sacerdotes se casen, y aislándolos en monasterios. Esas leyes y restricciones fueron ingenias por Satanás para poner a los hombres y a las mujeres en posiciones antinaturales. De esa manera, Satanás ha tentado a los seres humanos a hacer caso omiso a la ley del matrimonio como algo profano, pero al mismo tiempo ha abierto la puerta de la complacencia de la pasión humana. De ese modo, han venido a la existencia los grandes males que son una maldición para nuestro mundo—el adulterio, la fornicación, el asesinato de niños inocentes nacidos fuera del lazo matrimonial.” *Manuscript Releases*, tomo 10, 198.

Televisión Homosexual

Noticia: “MTV está avanzando con sus planes de formar una cadena de televisión totalmente homosexual que será básicamente toda de cable. Outlet, el nombre de la cadena de 24 horas, presentará programación con temas del estilo de vida y entretenimiento homosexual.”—“The Buzz,” *World*, February 28, 2004, 8.

Perspectiva del Tiempo del Fin:

“Que habrá hombres amadores de sí mismos. . . Sin afecto. . .” 2 Timoteo 3:2–3.

“Las perspectivas de nuestro mundo son ciertamente alarmantes. Dios está retirando su Espíritu de las ciudades impías, que han llegado a ser semejantes a las del mundo antediluviano y a Sodoma y Gomorra. Los habitantes de esas ciudades han sido sometidos a prueba. Hemos llegado al

momento cuando Dios está por castigar a los presuntuosos malhechores que rehúsan guardar sus mandamientos y desprecian sus mensajes de advertencia. El que es paciente con los que obran mal, le da a todos la oportunidad de buscarlo y de humillar sus corazones delante de él.” *Cada Día con Dios*, 153.

Contribuyentes: Joe Olson, Ralph Moss

Notas Históricas

“No tenemos nada que temer del futuro, a menos que olvidemos la manera en que el Señor nos ha conducido, y lo que nos ha enseñado en nuestra historia pasada.”—Elena G. de White, *Notas Biográficas*, pág. 216.

Hoy día muchos han descuidado estudiar la historia y la gente que compusieron los primeros días del movimiento adventista. Para despertar interés en la historia adventista, hemos preparado preguntas acerca de la gente y los eventos de nuestro pasado. Nuestra meta es despertar fe, y estimular *un estudio adicional* acerca de “la manera en que el Señor nos ha conducido, y lo que nos ha enseñado en nuestra historia pasada”.

- ¿Quiénes fueron los dos primeros guardadores del sábado en Battle Creek?
 - Joseph y Purdy Bates
 - David y Olive Hewitt
 - Jaime y Elena White
 - Urías y Anne Smith
- ¿En qué año se quemó la Review and Herald?
 - 1902
 - 1888
 - 1863
 - 1904
- ¿En que año se hicieron las primeras hojuelas de maíz?
 - 1894
 - 1901
 - 1870
 - 1940
- ¿Qué creyente adventista dejó sus papas en la tierra en el 1844 y se salvó de perder su cosecha por el añublo de las papas?
 - William Miller
 - David Hewitt
 - Joseph Bates
 - Leonard Hastings
- ¿Cuándo fue el “Gran Chasco”?
 - 30 de octubre del 1844
 - 17 de noviembre del 1850
 - 22 de octubre del 1843
 - 22 de octubre del 1844
- ¿Quién comenzó la primera escuela elemental adventista en el 1897 en Centralia, California?
 - G. H. Bell
 - Jaime White
 - Alma McKibbin
 - John Loughborough
- ¿Quién escribió el tratado que convenció a Joseph Bates del sábado?
 - William Miller
 - Jaime White
 - T. M. Preble
 - J. N. Andrews
- ¿Quién firmaba sus cartas y editoriales diciendo “Suyo en la esperanza bienaventurada”?
 - Jaime White
 - Elena de White
 - S. N. Haskell
 - Urías Smith
- ¿A quién se atribuye el haber sido la primera persona en llevar el mensaje a Illinois y Wisconsin?
 - Elena de White
 - Urías Smith
 - Samuel Rhodes
 - Rachel Oaks
- Cuando Elena de White vivió en Australia, tenía un perro de mascota. El nombre del perro era:
 - Spot
 - Eli
 - Tiglath Pileser
 - Fido

Respuestas: 1.b; 2.a; 3.a; 4.d; 5.d; 6.c; 7.c; 8.d; 9.c; 10.c.

Para obtener referencias, póngase en contacto (en inglés) con Hope International.

Cartas al Redactor

Me gustaría aprovechar esta oportunidad para decirles cuánto disfruto su revista y cuántas bendiciones recibo de su lectura. Espero con ansiedad cada ejemplar.

UH, Maryland

Un hermano me introdujo por primera vez a Hope International mientras me encontraba en Florida. Luego, un hermano nos visitó, trayendo una copia de Nuestro Firme Fundamento. Me interesé en leerla y decidí subscribirme. Paso las copias a nuestros laicos en las Filipinas porque ellos rara vez tienen acceso a los escritos de Elena G. de White.

En septiembre, estaré saliendo para las Filipinas y distribuiré más copias. Ellos las leen una y otra vez. Que Dios bendiga la obra que ustedes están haciendo.

NG, Illinois

A través de los años ha sido el deleite de Dios el bendecir a nuestra familia a través del servicio de ustedes a él. La manera en que nuestra asociación con su ministerio tuvo lugar hace muchos años fue un verdadero milagro. Hemos disfrutado todos los artículos tan oportunos que Dios ha motivado que su personal ponga a la disposición de las almas sedientas de justicia en este tiempo de necesidad.

Hoy en día hay tanta corrupción en el mundo. La justicia se ha ido de las cortes de nuestro país. Nuestro sistema de gobierno está en ruinas y no le inspira lealtad al pueblo. El mal se ha elevado y la justicia es condenada. Ahora, en el último lugar donde los seguidores de Cristo fueron bendecidos con libertad para adorar, las cadenas de la idolatría están a punto de rodear a esta nación en la forma de la adoración en domingo. Como ha ocurrido tantas veces en el pasado, la misericordia de Dios puede verse en la forma de esclavitud, porque cuando un pueblo es próspero como hemos sido en este país, y entonces se olvida de Dios a cambio de su bondad, la esclavitud ha sido un medio para despertarlos a que hagan lo correcto. Pero ay, el cumplimiento del tiempo está cerca.

Es nuestra oración de que todos nosotros seamos despertados a una sensación

de necesidad y urgencia. Oramos para que ustedes continúen como un grupo que dedica su tiempo y esfuerzo al servicio del Señor. Él conoce los nombres de ustedes.

LB, Alaska

Me gustaría sostener correspondencia con personas solitarias. Este es un servicio muy bueno el que ustedes están realizando al tratar de tener contacto con todas esas personas.

Su cita acerca de los ángeles, tomada del libro *Primeros Escritos* y publicada en las dos últimas páginas de su boletín, realmente me entusiasmó y me hizo darme cuenta de que hay esperanza, y de que no debería desanimarme. Se la leí a mi amigo judío, quien está luchando con una depresión, y también lo llenó de ánimo.

Verdaderamente creo que ustedes están haciendo una obra maravillosa. Me encanta leer *Nuestro Firme Fundamento*. Leí lo que dicen acerca de ir al teatro a ver "La Pasión." Fui porque un amigo cristiano me animó a ir, pero nunca más volveré a ir al teatro después de haber leído esos artículos. Algún día podría ser Satanás haciéndose pasar por Cristo, de manera que no deberíamos ir.

Gracias por las excelentes revistas que han enviado a través de los años. Éstas me han ayudado a convertirme en un adventista del séptimo día bien cimentado en la fe. Cuando era más joven estaba profundamente interesado en el campo de Wheeling, y la revista de ustedes me aclaró algunas cosas y me dio estabilidad.

PO, Oregon

Gracias por su oportuna revista con la promulgación de los mensajes de los tres ángeles. Nuestro Señor dice en Juan 15:10: "Si guardareis mis mandamientos, estaréis en mi amor; como yo también he guardado los mandamientos de mi Padre, y estoy en su amor."

NB, Georgia

Muchas gracias por *Nuestro Firme Fundamento*. Estoy escribiendo para que por favor me envíen su catálogo. Creo que será una gran bendición para mis niños y mi seres queridos que les obsequie un

libro. Tengo el plan de ordenar inmediatamente.

Muchísimas gracias, y me siento muy feliz por la preocupación de ustedes por toda la gente. Creo que es algo providencial no solamente el hecho de enviarme *Nuestro Firme Fundamento*, sino por toda la obra que hacen por otros.

WP, North Carolina

Muchas gracias por la oferta de un año de suscripción. Qué maravillosos y atentos son ustedes. A causa de la carta que me enviaron, estoy enviando el dinero para mi suscripción. El Señor bendice, y mi fe en él nunca fallará.

He disfrutado cada número de *Nuestro Firme Fundamento* que he recibido, y comparto las revistas con otras personas. De hecho, releo y marco muchos de los artículos.

Espero ansiosamente más revistas.

AH, Hawaii

Gracias por su nota personal con respecto a mi suscripción. No sé quién me envió los primeros tres números de *Nuestro Firme Fundamento*, pero doy gracias a Dios porque lo hicieron. Soy un adventista de toda la vida, pero he estado apartado de Dios por algún tiempo. Cada compromiso que he hecho ha abierto la puerta para comprometerme más la próxima vez. Sé que estamos en los últimos momentos de la historia de esta tierra y el artículo me sacudió para despertarme. Todos ellos están llenos de verdad e inspiración; no abreviados o diluidos con las influencias mundanas, como están algunas publicaciones.

Que Dios continúe bendiciendo el ministerio de Hope International.

SK, California